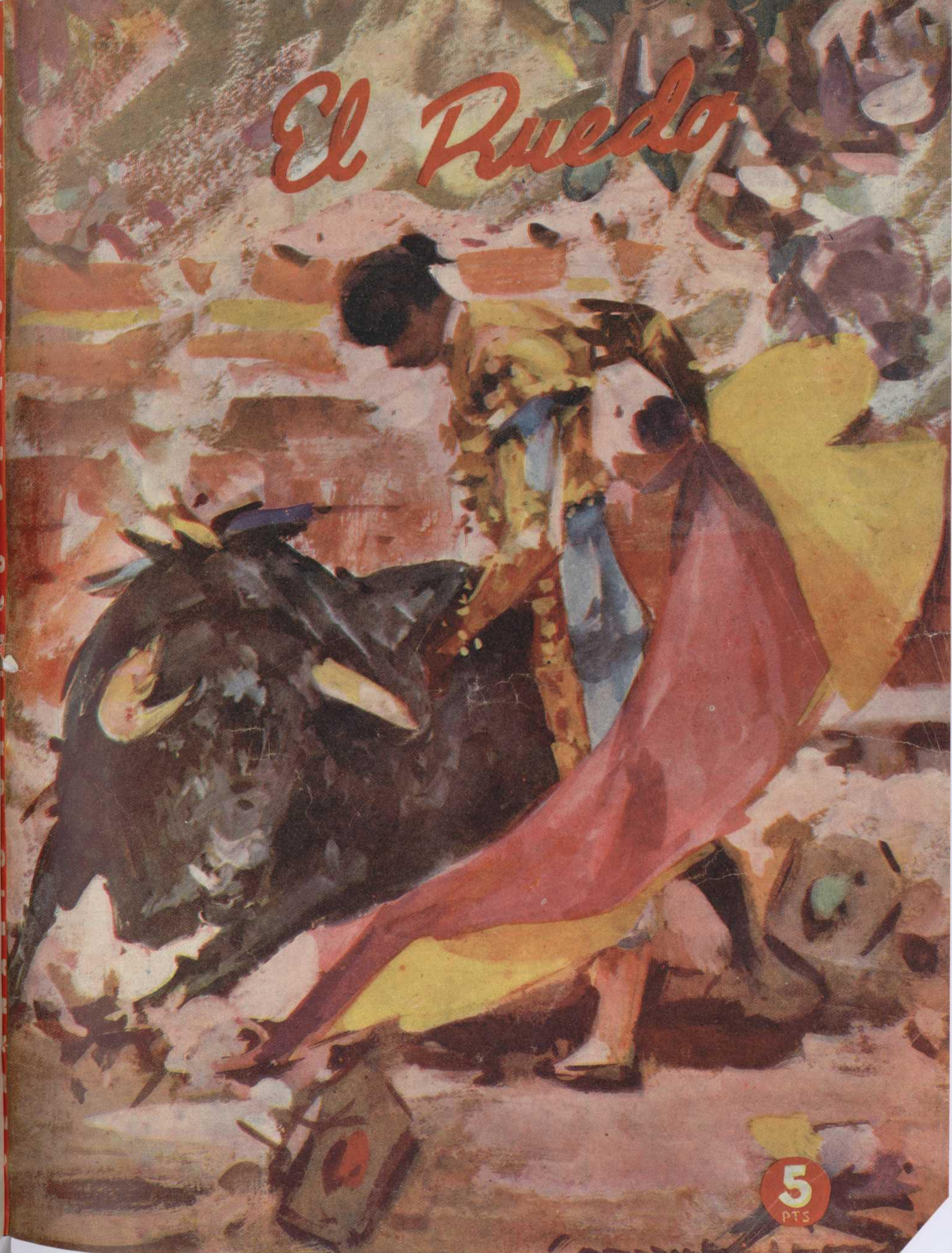


# El Ruedo



5  
PTS



Recuerdos taurinos  
de antaño

# FELIX VELASCO DIAZ

MATADOR DE TOROS

**S**IN reunir condiciones extraordinarias para elevarse a las alturas en la profesión y medir sus armas con las primeras figuras de su tiempo, pudo este lidiador sevillano situarse en preferente lugar entre los espadas de segunda categoría, pues a su valentía con los astados, nada escasa, agregaba la buena condición de saber colocarse en el anillo, de hacerse prontamente cargo de las condiciones de los toros, de su voluntad para la brega y de cierta soltura en el manejo del capote y la muleta.

De buena estatura, cuerpo airoso y vistiendo con gusto la ropa de torear, su presencia en el anillo inspiraba simpatías. Estas buenas cualidades del artista las neutralizaba el hombre con un carácter desigual, no poco altanero, desabrido y caprichoso, que le esquinó más de una vez con sus compañeros, con empresas y con los públicos.

No obstante, tuvo años, en su época novilleril, que su nombre se hizo casi indispensable en los carteles, y de haber sido otro su comportamiento con los organizadores de las fiestas no le hubiesen olvidado en absoluto cuando ya matador de toros, perdidos por graves percances los arrestos y facultades, necesitaba una eficaz ayuda de sus amigos de otro tiempo.

Personas que le trataron nos decían en cierta ocasión que Félix Velasco era en su trato íntimo una bellísima persona.

No lo ponemos en duda, pero es indudable que el diestro no siempre tenía en cuenta la importancia que supone para un artista el ser atento y respetuoso con los públicos, y comprensivo y afable con las empresas.

Todos tenemos nuestros defectos, y el capital del diestro en cuestión fué el de la altanería.

Veamos ahora unos breves apuntes de su paso por el arte.

Nació en la capital sevillana el día de Nochebuena de 1873, viniendo al mundo en el seno de una familia regularmente acomodada, que preparó al muchachito para una buena educación, iniciada en acreditado colegio y luego en el Instituto, donde había de obtener el grado de bachiller, preparatorio de una carrera.

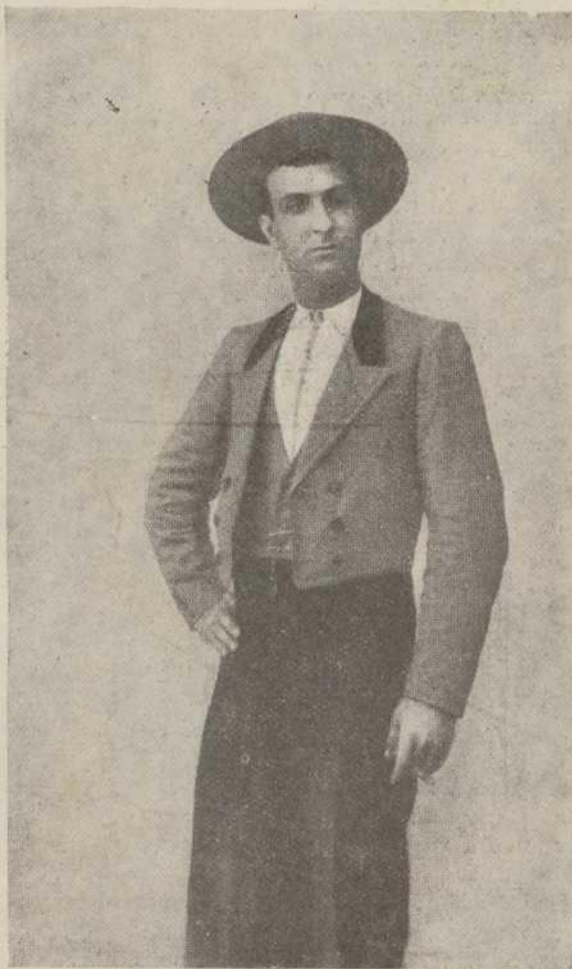
No agradaron al joven estudiante los proyectos de los autores de sus días, y en lugar de las aulas del centro docente asistió con mayor interés a las fiestas camperas, terminando por manifestar a sus padres que la carrera por él elegida con ánimo resuelto era la del toreo. La revelación consternó su hogar e infinitos fueron los disgustos; pero la firme vocación perseveró y Félix se entró decididamente en la senda taurómaca.

Inició sus correrías en las Plazas de la región, comenzando de peón de brega y banderillero; acompañó a los novilleros amigos y paisanos, y sin haber hecho sino alguna que otra prueba del manejo del estoque se comprometió con la rejoneadora doña Matilde Vargas para estoquear en la Plaza de Sevilla los dos moruchos por esta señora toreados a caballo si no morían de los rejones.

Sus amigos le aconsejaron que no aceptase tal compromiso, pues temían un fracaso; pero el diestro no hizo caso alguno y la fiesta, celebrada el 27 de agosto de 1893, fué una completa demostración de su impericia para tales menesteres.

En vista del negativo resultado del ensayo, desistió de su propósito de hacerse matador, y continuó en su puesto de banderillero y peón de brega.

No tuvo cuadrilla fija, trabajando con los matadores que le ajustaban, viniendo por vez primera a Madrid con el novillero cordobés Juan Antonio Cervera el 26 de julio de 1896. Pareó este día, con mejores deseos que fortuna, los toros «Gitano» (castaño) y «Carretero» (cárdeno), de Pérez de la Concha, distinguiéndose especialmente en la brega, en la que estuvo incansable toda la tarde, mereciendo aplausos del público y la crítica.



FELIX VELASCO

Continuó trabajando como rehiletero, sin perjuicio de estoquear como sobresaliente en algunas novilladas, y cuando se creyó en condiciones de actuar como matador abandonó definitivamente las banderillas.

Recomendado eficazmente a la Empresa madrileña, ésta le presentó en nuestra Plaza el 29 de agosto de 1897, para alternar con Gavira y Padilla. El nuevo espada estuvo algo aturrido en la muerte de sus toros, «Mantillo» y «Portero» (negros), lo que nada tiene de particular, pues sabido es lo que impone a los principiantes su primera salida en circo de tanta trascendencia. No fueron del todo malas sus faenas, y la sana crítica

le juzgó con su acostumbrada imparcialidad, reconociendo en el muchacho sevillano valentía y buenos deseos; juzgó había en él más torero que matador, y le recomendó no prodigase la pueblerina costumbre de tocar el testuz de las reses al terminar las suertes.

La afición madrileña, bondadosa siempre con los jóvenes lidiadores, le animó con sus aplausos, y la Empresa le repitió en la fiesta del 12 de septiembre, en la que alternó con José Gordón, «Gordito», y José Martínez, «el Tremendo».

Estoqueó este día ganado de Villamarta y Ottauruchi, afianzando, ya más sereno, su cartel, y el público le demostró su simpatía aplaudiéndole sin reservas y tal vez con algún exceso.

Como la ingratitud es la sombra del beneficio, las atenciones de los madrileños fueron correspondidas por Félix con un acto muy propio de su agría manera de ser.

El novillero madrileño Domingo del Campo, «Dominguín», fué contratado para torear dos corridas en la Plaza de Sevilla; había de alternar con Velasco y éste exigió figurar de jefe de lidia, alegando como antigüedad la fecha del 27 de agosto de 1893.

Domingo del Campo manifestó no ser válida esa fecha por haber trabajado después varios años como banderillero, y la Empresa, ante la intransigencia de Félix, que ni aun por galantería con su compañero se avino a un arreglo, puso el hecho en conocimiento de la autoridad de la provincia. Esta, mal aconsejada, favoreció al sevillano, y entonces Domingo, viendo atropellado su derecho, rescindió su contrato y volvióse a Madrid con su cuadrilla.

La Empresa le pidió una indemnización de cinco mil pesetas por daños y perjuicios, las que se negó a satisfacer, respondiendo se las cobrase a los causantes del conflicto, pues él estaba en su derecho, como así lo era en efecto.

La prensa se ocupó con calor del asunto, haciendo una propaganda gratuita a los interesados, si bien el más beneficiado fué el pundonoroso diestro madrileño, que vió acrecentadas sus simpatías en la misma proporción que las perdía el sevillano. Dos años después de estos sucesos Félix se erigió en matador de toros, efectuándose el ascenso en la Plaza manchega de Ciudad Real, actuando de padrino Rafael Bejarano, «el Torerito», que le cedió los trastos y el toro «Manzanito» (retinto), de Aleas.

Como matador de toros vino a Madrid el 2 de junio de 1901, cometiendo este día una nueva desatención con nuestro público, pues negóse a recibir del primer espada la confirmación de alternativa, y en su turno de segundo jefe de lidia estoqueó los toros «Alcucillo» (berrendo en colorado) y «Jabato» (castaño), del ganadero sevillano Pérez de la Concha.

Algunas graves cogidas aminoraron sus facultades y arrestos, y su labor como matador de toros careció en absoluto de importancia, descendiendo vertiginosamente de novillero de primera fila a espada de tercera.

Buscó en Méjico los contratos que aquí no le llegaban; en este país trabajó como matador, organizó corridas como empresario y también dedicó sus actividades a negocios comerciales, todo con escasa fortuna, ciertamente, y en San Luis de Potosí murió el 17 de mayo de 1923, cuando aún no había cumplido los cincuenta años de edad.

Se ha dicho que a Félix Velasco le cerró las puertas de nuestra Plaza su desatención con el público. Esto no es del todo cierto. La afición madrileña perdona y olvida; si Félix hubiese mantenido su buen cartel de novillero podía haber vuelto a la arena madrileña y en ella escuchado aplausos, pero cuando presenciamos sus faenas en la corrida del 2 de junio de 1901 pudimos apreciar que el lidiador sevillano era una baja en las filas del arte, y así lo fué en efecto.

SUCEDIO...

La revista que el  
hombre debe  
regalar a la mujer



# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164  
Administración: Barquillo, 13  
Año XI - Madrid, 26 de agosto de 1954 - N.º 531



## LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE BILBAO

Día 22.—Un novillo de don Salvador Guardiola para el rejoneador Angel Peralta y seis toros de Pablo Romero para Cayetano Ordóñez, Juan Silveti y Manolo Vázquez

Día 23. — Seis toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda para Antonio Bienvenida, "Antoñete" y "Chicuelo II"



Empezó bien la feria bilbaína. Hubo toros. Este de Pablo Romero, que parece estudiar las posibilidades de Cayetano, Silveti y Manolo Vázquez, es un buen ejemplar



Cayetano Ordóñez en un muletazo de rodillas encerrado en tablas

**C**OMENZO la feria bilbaína, con tiempo oscuro y tristón, después de una semana de intensa lluvia. En la Plaza de Vista Alegre hubo lleno. Presidió la primera corrida de abono el alcalde de Bilbao y consejero del Reino, don Joaquín de Zuzagoitia.

Con seis toros de Pablo Romero se las entendieron los diestros Cayetano Ordóñez, Juan Silveti y Manolo Vázquez, y despachó en cuarto lugar un toro de don Salvador Guardiola el rejoneador Angel Peralta.

Las reses de Pablo Romero, bien presentadas, acometieron con bravura a los caballos y llegaron dóciles a la muleta, pero acusaron blandura de remos, y casi todos los toros fueron sosotes. El mejor, por la gran pelea que hizo con los caballos, fué el lidiado en cuarto lugar, al que se ovacionó en el arrastre. Como detalle diré que a este burel lo protestó el público a la salida, por resentirse de la pata trasera, al doblarle un peón, y luego se creció y derribó con estrépito.

Pesaron en canal 314, 335, 286, 326, 323 y 338, kilos, con un promedio de 318,5.

El de don Salvador Guardiola, que peleó bien, dió un peso en canal de 256 kilcs.

Con este toro actuó el caballista Angel Peralta después de la hida del tercero por estar el ruedo humedecido por la lluvia. Tuvo un éxito como extraordinario jinete, lucíéndose con las dos jacas que montó y oyendo clamorosas ovaciones. Colocó pares estupendos de banderillas a una y dos manos, y sus alardes de caballista merecieron los mayores elogios. En la colocación de rejones estuvo desigual y al final echó pie a tierra y, después de unos pases por alto, dió una estocada y descabelló. Se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo, para salir a los medios a recibir otra ovación.

Cayetano Ordóñez toreó bien de capa y se lució en un quite, que fué aplaudido. La faena de muleta tuvo destellos artísticos en los pases de rodillas con aguante y en los derechazos muy ajustados y decidido. Una estocada ladeada y otra a través de la hicieron que las opiniones se dividiesen. En su segundo se estiró en varios ayudados por

**SIGUE**



alto y sacó naturales y de pecho sin llegar a completar la faena. Con la espada, tres pinchazos, una estocada y descabello, con pitos finales. Le faltó decisión en los últimos momentos.

Juan Silveti toreó bien con el capote, y la faena de su primero se la brindó al compositor mejicano Agustín Lara. Hubo pases altos, naturales y en redondo de buena factura, otros de pecho y varios derechos. *M e t i s a c a*, una estocada y descabello. Ovación y vuelta al ruedo. Al otro le trasteó de cerca con valentía, destacando su labor en varios derechos; al salir de un natural sufrió un achuchón sin consecuencias. Estocada y descabello, y se le ovaciona.

Manolo Vázquez lanceó artísticamente y escuchó palmas. Faena con pases en redondo y algunos adornos para



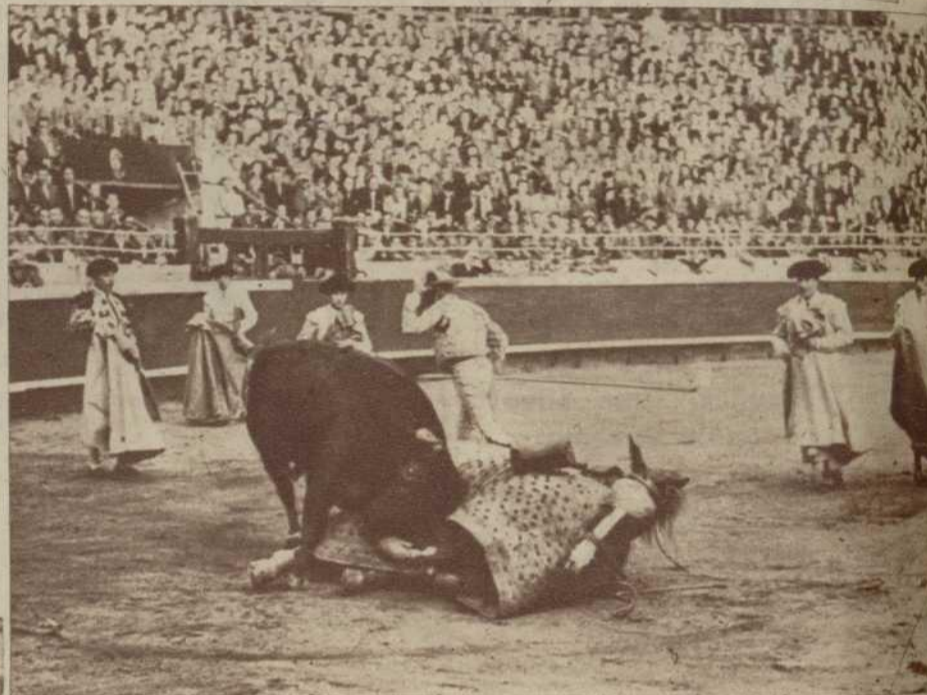
Angel Peralta toreando a caballo después de clavar un rejón



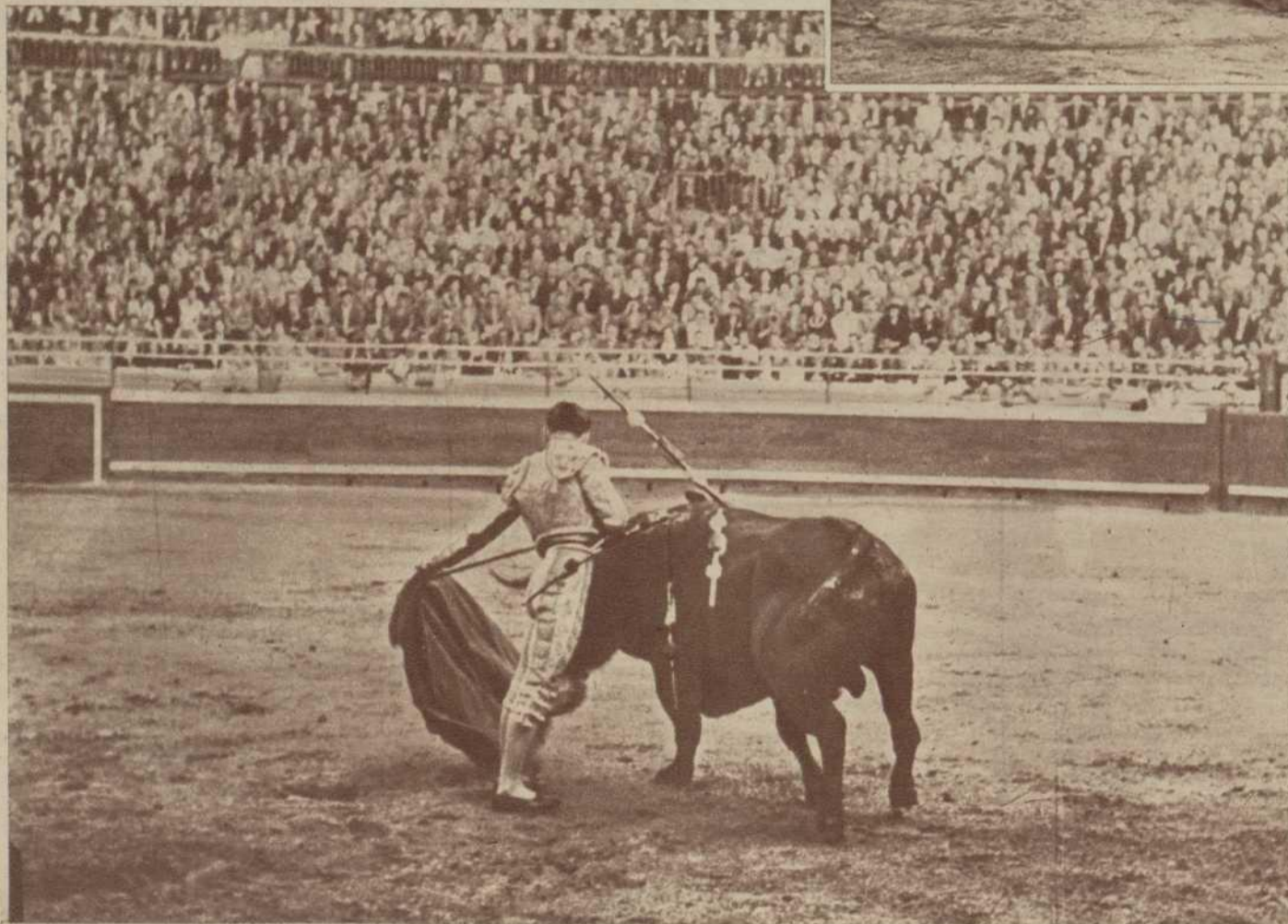
Un ayudado por alto de Antonio Bienvenida al toro del que cortó oreja



Ayudado por Antonio Bienvenida y un peón, «Antoñete» descabelló así



Derribado por el de Galache, el picador se pone a salvo a buen paso



Un natural de «Chicuelo II» durante la primera faena que hizo en Bilbao

fijar a la res. Dos pinchazos y una entera. Al último lo muleteó por bayos y sufrió un derrote, que le quitó arres para el trance final. Un pinchazo una delantera y varios intentos, con pitos y palmas. La corrida no fue lo que se esperaba, y los picadores escucharon broncas por recargar la suerte de varas, siendo sancionados tres de ellos por la autoridad. Una mala tarde, como el tiempo.

Con tiempo bueno y una gran entrada, que era casi un lleno, se celebró la segunda corrida de la feria bilbaína, en la que se lidiaron toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda, de Salamanca, por los diestros Antonio Bienvenida (en sustitución de «Jumillano»), Antonio Chenel, «Antoñete», y Manolo Jiménez, «Chicuelo II». Presidió el primer teniente alcalde del Ayuntamiento de la villa, don Enrique Guzmán, presidente del Atlético de Bilbao. Los toros de Galache hicieron una pelea desigual, y fueron los más manejables los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugar. El segundo acusó mucho nervio, y fué pitado en el arrastre. El sexto sufrió huído en varias varas, y el primero resultó incierto.

Antonio Bienvenida, que fué objeto de una cariñosa ovación al salir las cuadrillas, tuvo que salir al tercio a saludar. Había ganas de verle a este torero, que cuenta en Bilbao con mu-





Los picadores hicieron lo posible por agotar a los toros, y lo consiguieron

chos admiradores. Lanceó con elegancia a su primero, al que hizo un vistoso quite, que se ovacionó. En la faena de muleta, que brindó al público, dió unos pases por bajo suaves y mandones, y después sacó varios derecha- zos muy buenos y unos naturales superiores. Pinchó dos veces en lo alto y terminó de un bajonazo, por un extraño del burel. Aplausos y saludos por la faena muleteril.

A su segundo le dió unos lances pa- rado, de gran suavidad. Comenzó la faena por bajo, y luego en los medios intercaló altos y derecha- zos, para seguir con naturales y de pecho colosa- les, entre oles y ovaciones, varios en redondo muy buenos y suena la músi-



Un derechazo de Silveti al toro lidiado en segundo lugar



«Antoñete» fué cogido aparatosamente, por fortuna sin consecuencias, por el quinto

tres ayudados por alto de verdadera emoción. Dos pinchazos altos, media ladeada y descabella a pulso. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.

En el último de la tarde la faena tuvo acusados momentos de valentía, y destacaron tres derecha- zos y unos ayu- dados por alto, para terminar de me- dia alta, después de pinchar tres ve- ces. Se aplaudió con simpatía al dies- tro albaceteño, que agradó en su pre- sentación.

LUIS URUNUELA



Un muletazo por alto de «Chicuelo II» al toro del que cortó oreja (Fotos Elorza)



Manolo Vázquez, que no estuvo decidido, en un muletazo de tanteo

ca. Sigue con pases por alto, naturales y de pecho, que el pú- blico jalea. Un pinchazo hondo y descabella a pulso. Ovación, ore- ja, vuelta al ruedo y salida a los medios para saludar.

«Antoñete» salió con grandes deseos de agrandar. Lanceó bien y se lució en quites. Llegó el toro al tercio final muy nervioso, y en la faena se mostró valeroso y decidido, destacando varios ayu- dados por bajo y dos tandas de naturales. Una buena estocada, y se dividen las opiniones.

En su segundo realizó una fa- na superior, con pases altos y derecha- zos enormes. Varios natu- rales ceñidísimos, rematados con el de pecho, y al repetirlos es cogido y volteado aparatosamente. Sigue valiente y torero, y des- pués de un pinchazo, señala otro magnífico, y uno más, para ter- minar con el descabello. Ovación, oreja, por la faena pundonorosa, y vuelta al ruedo. Pasó a la en- fermería a curarse de dos va- retazos en los muslos de pronós- tico leve. Bien estuvo el torero madrileño.

«Chicuelo II» debutaba en la bilbaina Plaza de Vista Alegre, y dejó recuerdo de su toreo emo- cionante.

Al lancear a su primero lo hi- zo con toda valentía, y se arri- mó en los quites. En la faena muleteril intercaló una pedresina de asombro, y dió varios derecha- zos y de pecho formidables entre ovaciones y música. Siguió la labor con pases en redondo, de pecho y naturales. Luego dió



Anton o Bienvenida toreando con el capote al primero de Galache



«Antoñete» en un muletazo por alto al toro que se corrió en quinto lugar



# LA NOVILLADA DEL DOMINGO



El matador ha sido cogido y el mozo de espadas, con el traje de lucas bajo el brazo, va a recoger el esportón

Lo de siempre. Se llenó la Plaza, para contento de los señores empresarios y más brillante auge de los bolsillos de los señores accionistas. Esto, que beneficia a unos cuantos, a nadie ni a nada perjudica y, por consiguiente, hay que celebrarlo. Parece que lo mismo ocurre en algunas Plazas de España. Ahora bien, en Madrid es el pan nuestro de cada día con fiesta taurina. Era natural que la Plaza se llenase, habida cuenta que en Carabanchel el espectáculo más tenía de circense

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

## Reses de Arturo Sánchez y Sánchez para Ramón Barrera, Mario Carrión y Manuel Segura

que de taurino, y aun lo que de taurino le quedaba, había que encuadrarlo en la categoría inferior. La afición está viva y latente, y si a esto añadimos la obligada asistencia del turismo curioso, tenemos explicado el fenómeno de los constantes llenos, no por habituales menos dignos de estimar.

### MITAD Y MITAD

Por lo que al ganado se refiere, la novillada fue la mitad brava y la otra mitad mucho menos brava; la mitad suave y la otra mitad un tanto áspera; la mitad terciada y la otra mitad algo más poco más, que terciada. Fueron cómodos para lidiadores los tres primeros, más pequeños que los otros, y poco fáciles los que fueron corridos en segunda parte del festejo. El quinto tuvo mucho nervio, el cuarto punteó y el sexto peleó a la defensiva; pero ninguno llegó a la muleta en condiciones de insuperable dificultad.

### UN PASO MAS

Según creo, de hace unos años a esta parte, los toreros y quienes pretenden serlo o parecerlo, prestan más atención al logro del éxito que a la auténtica formación profesional, necesaria siempre para asentar en bases firmes el triunfo, cualquiera que sea el arte que se cultiva. No faltan toreros que traen algo nuevo, alguna inspiración admirable, pero duran poco porque poco es lo que dan a cambio de lo mucho que piden. Si estos genios, más o menos grandes y, por tanto, más o menos auténticos, hubieran sentido la precisión de sujetar tanto sus impacencias para dar tiempo a disciplinar, siempre con arreglo al mejor canon artístico sus aptitudes, no se verían tan rápidamente desplazados por otros innovadores, que tampoco traen la lección debidamente aprendida y son, al por tiempo, derribados también.

Es difícil encontrar en la novillería actual casi parigal al del sevillano Mario Carrión, muchacho con fuerte y brillante personalidad que va adquiriendo, día a día, aquella suma de conocimientos precisa para ser tenido por maestro. Espero que el torero alcanzará un día lugar codiciado como matador de toros. Y lo deseo. Si esto llega, será difícil que dé paso en falso o desande camino en marcha hacia la cima de su profesión, porque verá asistido de una destreza inapreciable que permitirá arrostrar las empresas más comprometidas con entereza y buen ánimo.



Después de ser cogido, Carrión se arrodilló en la cara del novillo



# EN MADRID

Mario Carrión volvió a triunfar el domingo en Madrid. No tenemos en menos los éxitos que los toreros consiguen en otros ruedos; pero sí valoramos en más a los lidiadores que logran triunfos a la repetida en Madrid, porque no es corriente esto de sumar éxitos consecutivos en la Plaza de las Ventas.

Mario, que había hecho un garboso quite con el capote a la espalda en el primero, toreó con soltura al segundo y en su turno hizo un quite brillante. Comenzó la faena con un muletazo dado con ambas rodillas en tierra, del que salió apurado. Dió uno de pecho y volvió a ponerse de rodillas, para luego pasarse la muleta por la espalda muy pintureramente, dar varios muletazos de tirón y después intentar el toreo al natural. Cuajó una serie muy ajustada de cuatro redondos, siguió con un afarolado y uno de pecho, para volver al toreo en redondo en otra corta serie que remató con un soberbio pase de pecho. Citó de espaldas para dar uno por alto, dió otro de pecho y fué cogido. Aún tuvo arrostos para rematar, sin descomponerse, la faena con dos en redondo, largos y templados. Mató de una entera, dió la vuelta al ruedo, con la oreja de su enemigo en la diestra, y después de saludar desde los medios se retiró a la enfermería, de la que ya no salió porque había resultado herido de alguna importancia.

Y fué así como Mario Carrión, uno de los novilleros predilectos del público madrileño, acrecentó su cartel.

## TRAS LARGA AUSENCIA

Cumplidos sus deberes militares, ha vuelto a los ruedos el novillero murciano Ramón Barrera. Se notó en él esa larga ausencia, que ha determinado una menor destreza en la ejecución de las suertes. Valiente estuvo en todo momento y fueron indudables sus intenciones de hacer cuanto de su parte estuviera por agradar al público. No menos de cincuenta y cuatro muletazos, algunos en redondo excelentes, dió al primero. Mató de una defectuosa y el descabello al cuarto intento. Dió lugar a que sonara un aviso. La faena al cuarto fué más breve. Le cogió el novillo, pero Barrera no acusó la voltereta y estuvo decidido. Mató de dos pinchazos, media y el descabello al segundo intento. Al quinto, que mató por la cogida de Carrión, lo muleteó bien con la derecha y valerosamente con la izquierda. Lo mató de una entera perpendicular y unos aplaudieron y otros pitaron.

## CARA Y CRUZ

El malagueño Manolo Segura tuvo el santo de cara en el tercero y de espaldas en el sexto.

Segura no hizo grandes cosas con el capote, pero sí logró una buena faena en su primer novillo, bicho terciadito que embestia con suavidad.

Comenzó Segura su buena faena al tercero con dos muletazos de rodillas, uno citando de espaldas y haciendo el cite en el otro de frente. Siguió con tres por alto, tres por bajo, cinco en redondo, uno de rodillas, otro por bajo, seis naturales, dos de pecho y un molinete, que fueron muy del agrado de la parroquia, que batió palmas. A continuación dió Segura tres en redondo y un molinete, se cambió la muleta de mano y dió uno de pecho y cuatro manoleínas. Fué enganchado, por fortuna sin consecuencias, y después de otras cuatro manoleínas, remató con dos muletazos por bajo y otros de tirón. Mató de un pinchazo y una entera. Le ovacionaron y dió la vuelta al ruedo. En el sexto varió por completo la decoración. Muleteó por bajo y mató de dos pinchazos, media estocada y el descabello al cuarto intento, después de escuchar un aviso. Oyó pitos.

## DOS PEONES

Hubo dos peones en el redondel que destacaron fuertemente del resto de sus compañeros: Miguelláñez bregando y «Rojitas» con las banderillas.

## BARICO

## PARTE FACULTATIVO

Mario Carrión fué asistido por el doctor Giménez Guinea de una herida de diez centímetros en el tercio inferior del muslo derecho, que en trayectoria transversal produce desgarros musculares semimembranosos y semitendinosos. Pronóstico menos grave. Una vez curado pasó al Sanatorio de Toreros, donde quedó hospitalizado.



Ramón Barrera en un muletazo en redondo a su primero



Mario Carrión citando de espaldas para dar un muletazo por alto



El primer muletazo que Manolo Segura dió a su primero (Fotos Cifra Gráfica)



# A VISTA DE TENDIDO



Carrión, que fué cogido durante la faena, ve morir a su primer novillo

**P**OCAS veces sucede esto: en ciertas gacetillas de periódico se anuncia que la hora de dar comienzo a la novillada de las Ventas será la de las seis y cuarto. Y en los programas y carteles, y en las gacetillas definitivas, aparece como hora señalada las seis menos cuarto. ¿En qué quedamos?... En que mucha gente llega con retraso, creyendo que es puntual, y que cuando les dan entrada al segundo novillo piensan que es el primero... Como además hay un diestro, Carrión, que pasa a la enfermería y corre el turno, los espectadores poco «enterados» se arman un lío. Cambian los nombres de los diestros. Le llaman a uno con el nombre del otro y piensan que los peones —alguno con exceso de iniciativa— son los maestros. Nos pasamos la tarde rectificando errores.

LA HORA DE EMPEZAR.  
TRAJES DE ALQUILER. - LA  
PRIMERA FUNCION..CARRION  
Y SU SONRISA DRAMATICA.  
EXPOSICION Y RIESGO.  
ESPECTADORAS CHILLONAS.  
CONSEJOS DE LA "CATEDRA". - MUERTE EN FLOR



Segura en uno de esos pases que tanto gustan ahora

ANTONIO CASERO

Hay en el ruedo mucho traje de luces de alquiler. Se nota esto en que a unos les caen holgadas las vestimentas y a otros demasiado ajustadas y ceñidas. Sólo hay un subalterno que no deja lugar a dudas: Migueláñez, porque tiene gordura y peso de picador y ningún vestido le puede sentar bien como no sea el suyo.

Desde el principio —la primera ovación en un quite—, se advierte que Carrión es el torero que despierta más justificado interés. Derrocha emoción y finura con el capote y la muleta. Y muestra una sonrisa alucinada y dramática, como si entrara en trance.

Hay muchas maneras de arrodillarse ante el enemigo, pero Carrión elige la que más puede conmover a los espectadores: la de exponer y arriesgar. Y además está enterado. Y se lo juega todo. Por

eso, y por su limpio modo de tirarse a matar, le dan la oreja. Y cuando pasa por su pie, en el itinerario siempre discreto del callejón, hacia la enfermería, de la que ya no saldrá, se acaba en esencia la novillada.

Hemos tenido como espectadores la desgracia de que detrás de nosotros hay señoras y señoritas y extranjeras asustadizas y chillonas. «Me pone enferma la idea de que pueda sucederle "algo malo" al caballo», dice una. Otra grita: «¡No quiero ver eso...! ¡Que no lo haga!» Y todo es porque el espada de turno se arrima un poquito. ¿Para qué vendrá esta gente a los toros?... ¿Para exhibir su hipersensibilidad? ¿Para dar ejemplo —mal ejemplo— de histerismo?... Y es como si los nervios del graderío se contagiaran a los toreros, que no saben lo que hacen ni por dónde caminan.

La «cátedra» aconseja a uno de los futuros doctores: «Castígame más.» Y el sabihondo de turno dictamina: «Carece de juguetes porque le falta muñeca.» Y después de hacer este chiste criminal se queda tan tranquilo. ¿Qué barbaridad! Es increíble el grado a que ha llegado la degeneración del ingenio.

Cuando el espada se va al rabo de una forma escandalosa alguien le grita: «¡Eres un ratón de armario!» Ignoramos lo que eso quiere decir exactamente, pero no cabe duda de que suena muy bien. Hay muchos estilos de ratonear y, desde luego, el ratoneo de armario debe de ser el más estrecho y deplorable, el más cerrado y laberíntico, el que, sin ningún género de dudas, conviene al novillero a quien el público califica así.

Cuando los banderilleros se atropellan y ponen los rehiletes con prisa y de cualquier manera, los guasones cantan: «¡A lo loco, a lo loco!...» En el quinto bicho muere en flor un espontáneo, o, lo que es igual, es detenido al bajar por los peldaños del cinco, sin llegar ni al tendido bajo. Compadre: fué usted demasiado lento en decidirse y alguien entró en sospechas de que lo que quería era caer cuanto antes en manos de los guardias, que, en casos tales, son un poco ángeles vestidos de uniforme.

Y no hay nada más que decir.

ALFREDO MARQUERIE



A la salida de un par, en un movimiento brusco, se le cayó la montera a Migueláñez y con ella se defendió de las arrancadas (Apuntes de A. Casero)





# La corrida del jueves en TOLEDO



Reses de Luis Ramos para Peralta, Lozano, Dámaso Gómez y Corpas



El pasado día 19 se celebró en Toledo la corrida de feria

Angel Peralta clava tres rejones y tres pares de banderillas, que se ovacionan. Clava otro de muerte y descabella pie a tierra. (Ovación, dos orejas, vuelta y salida.)

Pablo Lozano, en su primero, nada con la muleta y lo despacha de dos pinchazos y una entera. En el segundo se muestra voluntarioso, valiente y torero. Mata de una entera, que basta. (Ovación, oreja y vuelta.)

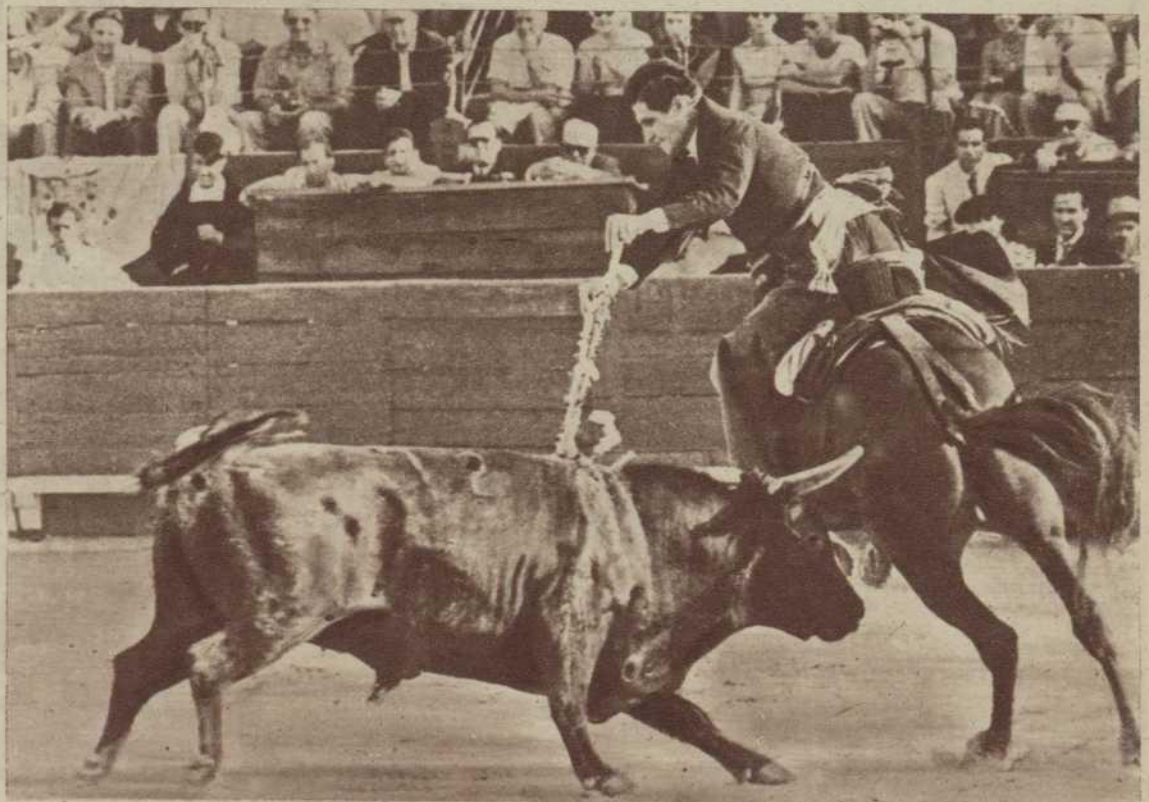
Dámaso Gómez es aplaudido con la capa al recibir a su primero de rodillas. Faena breve, pero valiente y artista, que se jalea. Mata de estocada y descabello. En su segundo no hace nada destacable con la muleta. (Pincha tres veces y estocada.)

Carlos Corpas, ovacionado con la capa en su primero. Clava tres pares enormes, que se aplauden. Un pinchazo y media, que basta. (Ovación, oreja y vuelta.) En el último de la tarde escucha la mayor ovación al recibirlo de rodillas. Faena torera y valiente con adornos que se ovacionan. Media bien colocada y descabello. (Ovación, una oreja y vuelta a hombros.)

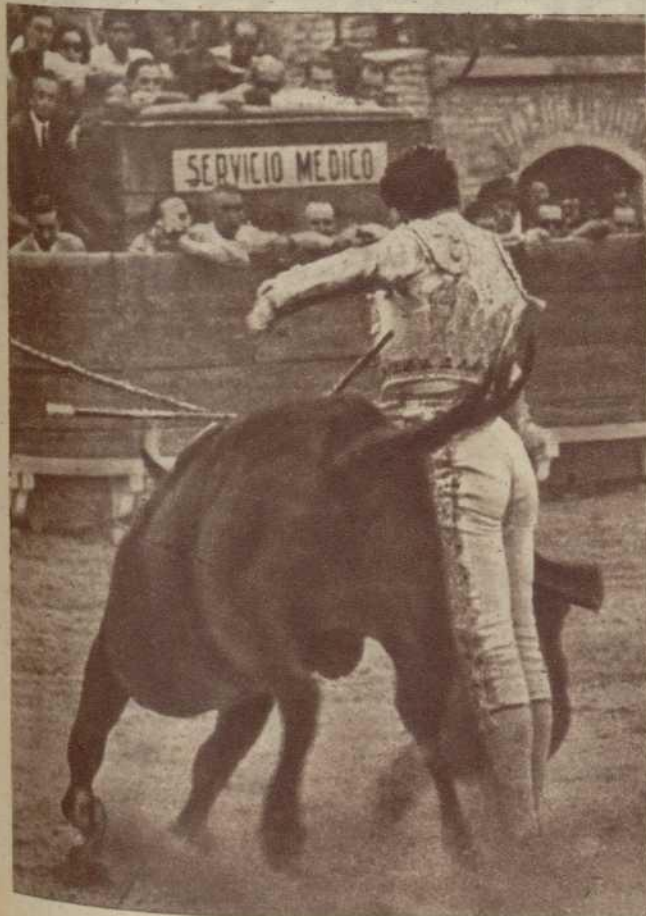
Don Blas Tello, con los gobernadores de Toledo y Ciudad Real, en un burladero



Carlos Corpas toreando por naturales al tercer toro  
(Fotos Cano)



Angel Peralta clavando un par de banderillas a dos manos



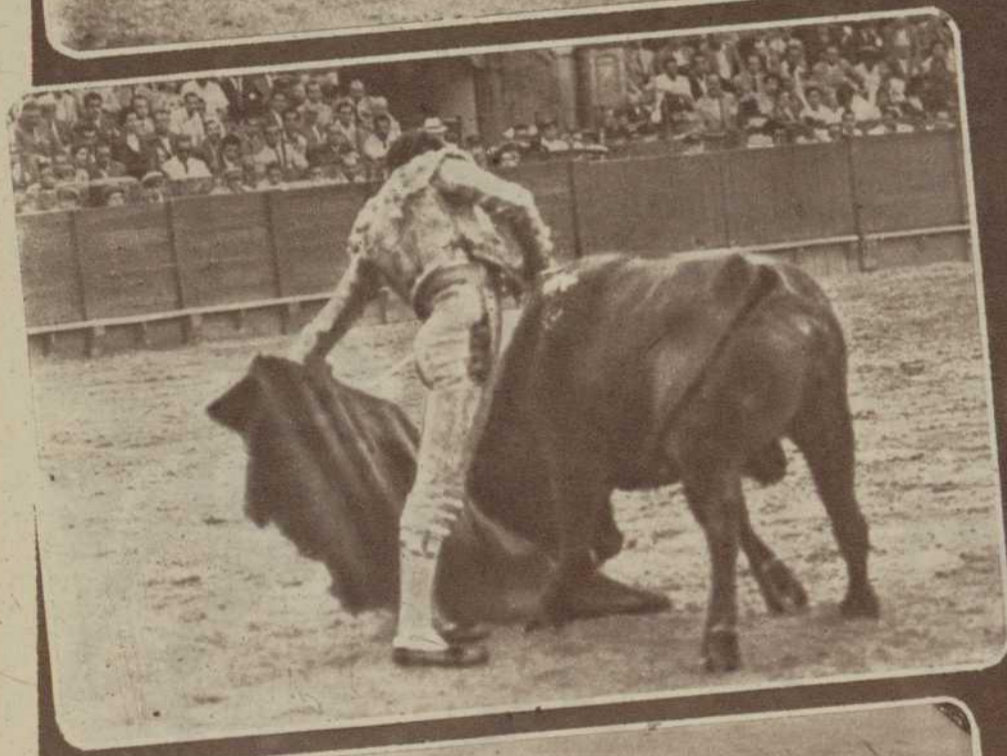
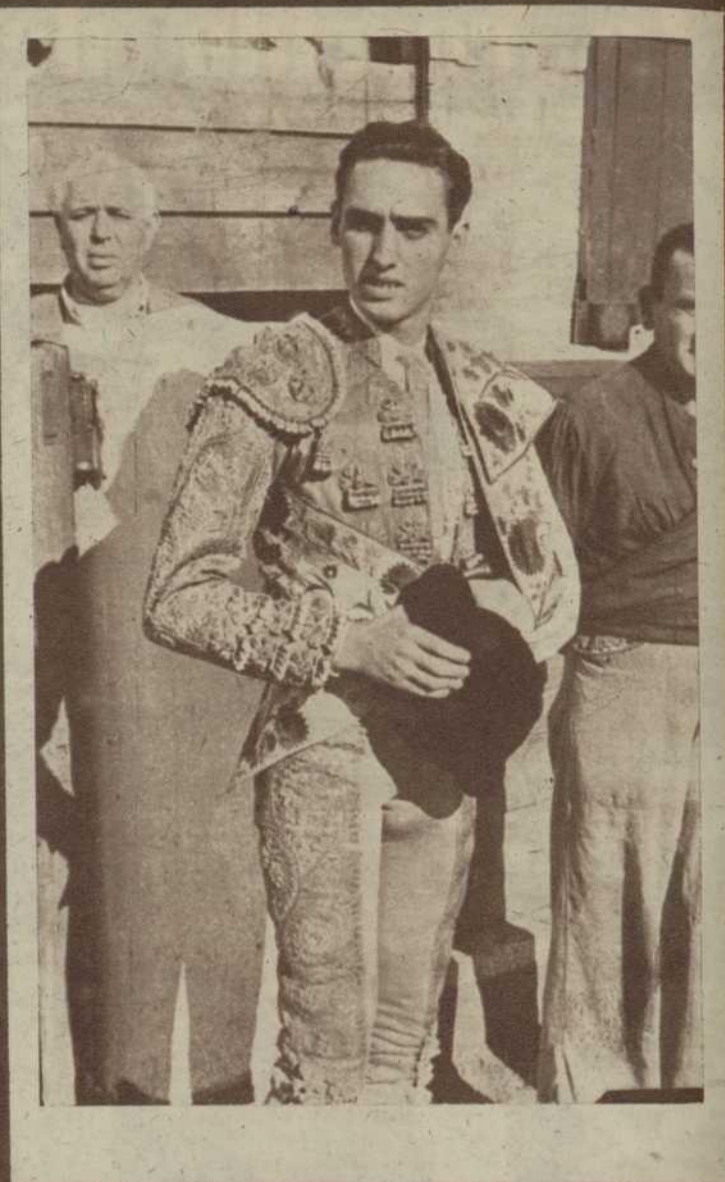
Un natural de Pablo Lozano al toro lidiado en cuarto lugar



Dámaso Gómez en un muletazo con la derecha al quinto



DEL ARTE DE  
**Mario CARRION**  
está enamorada España



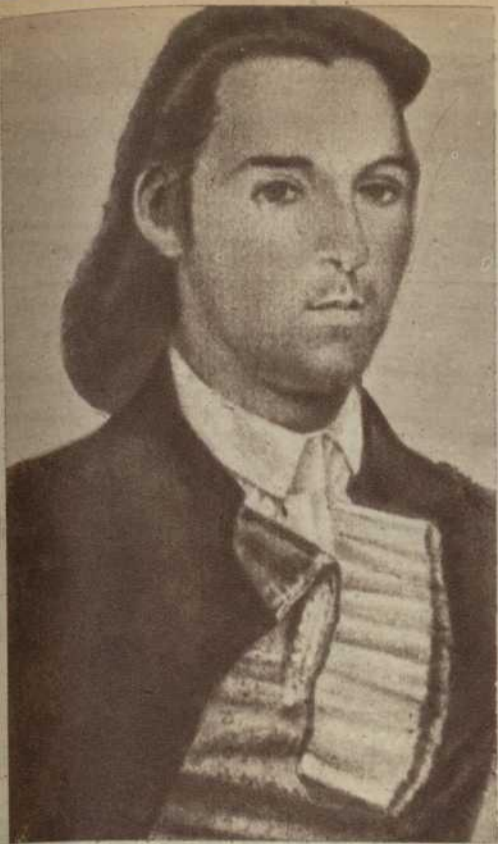
VARIOS MOMENTOS DE SUS ACTUACIONES EN LAS PLAZAS DE SEVILLA Y MADRID, CON CORTE DE OREJAS, DONDE LE PROCLAMARON COMO EL TORERO DE MAS PERSONALIDAD EN LA ACTUALIDAD

LOS RESONANTES TRIUNFOS DE  
**MARIO CARRION**

EN ESTAS DOS PLAZAS, UNIDOS A LA CAMPAÑA DE EXITOS EN PROVINCIAS, PONEN A ESTE EXTRAORDINARIO TORERO EN EL MAS VIVO INTERES DE LOS PUBLICOS







El genial lidiador de Ronda Pedro Romero

Quite célebre de Pedro Romero al picador Cristóbal Sierra, según dibujo de Chaves, publicado en «La Nueva Lidia» (Reproducción de Zurita)

# Pedro Romero: UN GENIO, UN HOMBRE, UN TORERO

LA bella ciudad de Ronda, atalaya rocosa que serpentea el Guadalevir, se prepara con afán para rendir público y fervoroso homenaje a Pedro Romero, con motivo del segundo centenario de su nacimiento. Y dicho acto de exaltación a uno de los mejores toreros que los siglos conocieron, a aquel carácter sobrio, modesto y valeroso, genuino representante del nervio de la raza, no puede, a nuestro juicio, quedar circunscrito al reducido límite de su patria chica, sino que, por el contrario, deberá alcanzar la máxima resonancia dentro del ámbito nacional.

En Ronda, la vieja Arunda de los romanos, viene al mundo el 19 de noviembre de 1754 Pedro Romero. Hijo y nieto de toreros, lleva en la sangre la afición de sus mayores. Y desde muy niño anda ya por las plazas, en plan de entrenamiento, tomando parte en algunas funciones, hasta que Juan, su padre, le incorpora en su cuadrilla.

Discurrir las lidias de por aquella época por cauces anárquicos, puesto que el verdadero arte se halla aún en embrión. Pero ante la presencia en los cosos de Costillares, Pedro Romero y Pepe-Hillo, la Fiesta experimenta una radical transformación.

Merced a estos tres nombres, el toreo adquiere nuevo impulso y comienza a practicarse con sujeción a reglas. Pasa de lucha violenta y desordenada a lidia metódica y regular; lo que hasta entonces hubo de ser temeridad inconsciente y alarde de valor frío se convierte en espectáculo artístico, ajustado a ciertas

normas, que, si no evitan el riesgo, al menos lo alejan y disimulan en bastantes ocasiones.

Al correr de los años, la señera estampa de Pedro Romero se agiganta más y más. Maravilla e impresión al mismo tiempo la vida del excepcional lidiador, al que, según un tratadista, podría considerársele como un César o Alejandro del toreo.

¿Cómo fué Pedro Romero y en qué consistió su mérito?

Todos los historiadores, antiguos y modernos, coinciden en el retrato físico del grandioso lidiador de Ronda, como asimismo en sus inigualables aptitudes artísticas, en su dominio, en su rectitud, en su hcmbría...

Alto y robusto, fuerte y valeroso, inteligente y sereno, ligero y firme de piernas, y con un arte tan especial y suyo, que no fué superado ni aun igualado por sus contemporáneos ni por muchas otras figuras que le sucedieron.

La muleta en manos de Romero era manejada con soltura, gracia y naturalidad, empleándola unas veces, según las condiciones de los toros, para adornarse sobriamente, otras para castigar o corregir resabios y todas para prepararles a la muerte. Y en cuanto a la suerte suprema, Pedro Romero era seguro, y toro que le tomaba el engaño, toro que recibía a ley, limpiamente, haciéndole morder el polvo de soberbia y mortal estocada.

Hombre serio y formal, sin jactancia ni endiosa-

miento, nunca buscó peleas ni competencias. Limpio su corazón de envidias y rencores, se limitaba a cumplir su cometido lo mejor posible, tratando a sus compañeros con afecto y auxiliándoles a lo largo de la lidia con sabio consejo u oportuno y eficaz quite. Mas su orgullo profesional, su sapiencia del arte, no consentían rebajamiento ante el público, y quienes intentaron enfrentarse con él, animados por el deseo de arrebatarse gloria y aplausos, fracasaron en sus empresas, saliendo muy malparados.

La técnica del peculiar arte del coloso de Ronda, creador de la llamada escuela rondeña, consistía en ejecutar las suertes parado y tranquilo, sereno y ceñido, demostrando en todo momento valor consciente, sin arrebatos ni atropellamientos.

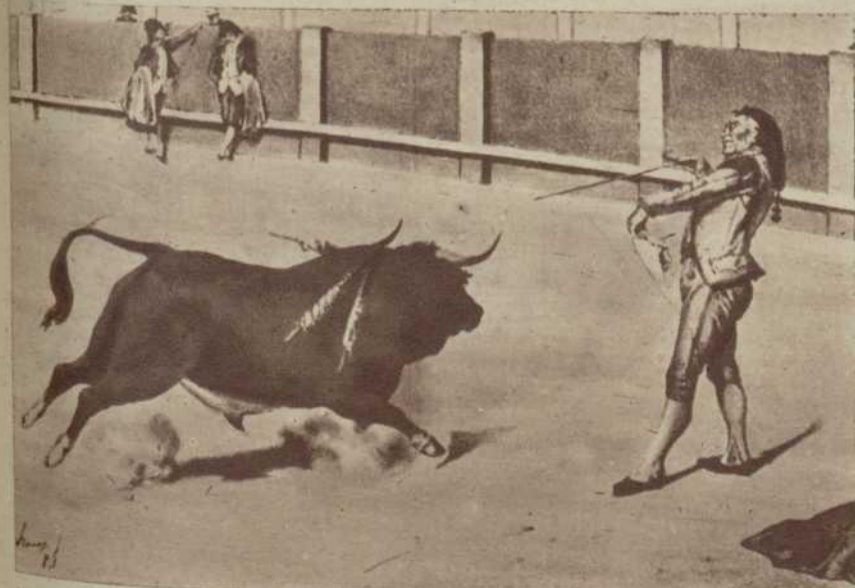
Casi en plena juventud, plétórico de facultades y halagado por el aura popular, abandona Romero la profesión. Han sido veintiocho años de ejercicio ininterrumpido, de azarosa existencia, de ruda lucha, durante los cuales ruedan a los pies del torero más de 5.600 toros, la mayor parte reciéndolos. Y en su amada Ronda busca el señor Pedro Romero el sedante para el espíritu y el tranquilo disfrute de un modesto peculio ganado con hartos sudores y fatigas, cosa esta última que no logra conseguir, porque, como expone al rey Fernando VII, con fecha 6 de junio de 1830, al solicitar el cargo de maestro de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, las vicisitudes de los tiempos le han privado del fruto de decentes ahorros.

Resulta curioso el dicho escrito, donde más adelante insiste Romero en la precaria situación económica por que atraviesa al decir que confía en que recibirá esta prueba más de la real bondad, y en pocos días que le restan podrá vivir sin afanes y apuros que ahora tiene.

Y como dato revelador del temple de aquel hombre, que a los setenta y seis años se considera con energías suficientes para recibir un toro, véanse las elocuentes palabras con que termina su citada exposición: De cualquier modo, su brazo no está aún tan debilitado que no pueda brindar un toro a la salud de V. M. y de la Reyna su Señora al llegar el feliz acontecimiento que con tanto afán se aguarda. Todavía espera Pedro Romero tener el gusto de postarse a L. P. de V. M. antes que acaben sus días, tener uno feliz presentándose a sus Soberanos y contemplando su Rl. semblante.

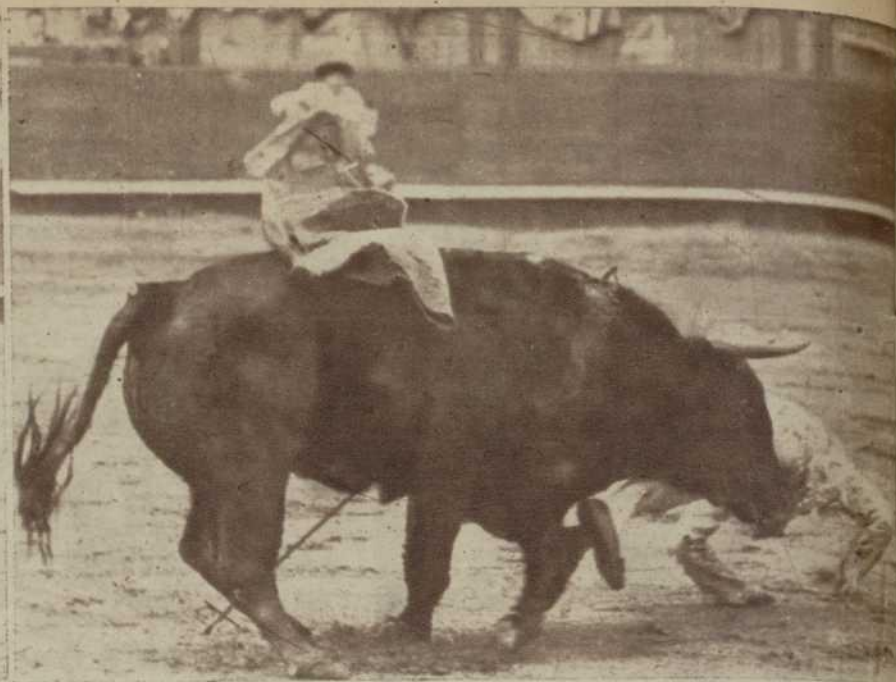
He aquí, pues, ligeramente esbozado, el perfil humano de un genio, de un hombre, de un torero, en cuya memoria se está organizando en Ronda el más cumplido homenaje de admiración.

«AREVA»

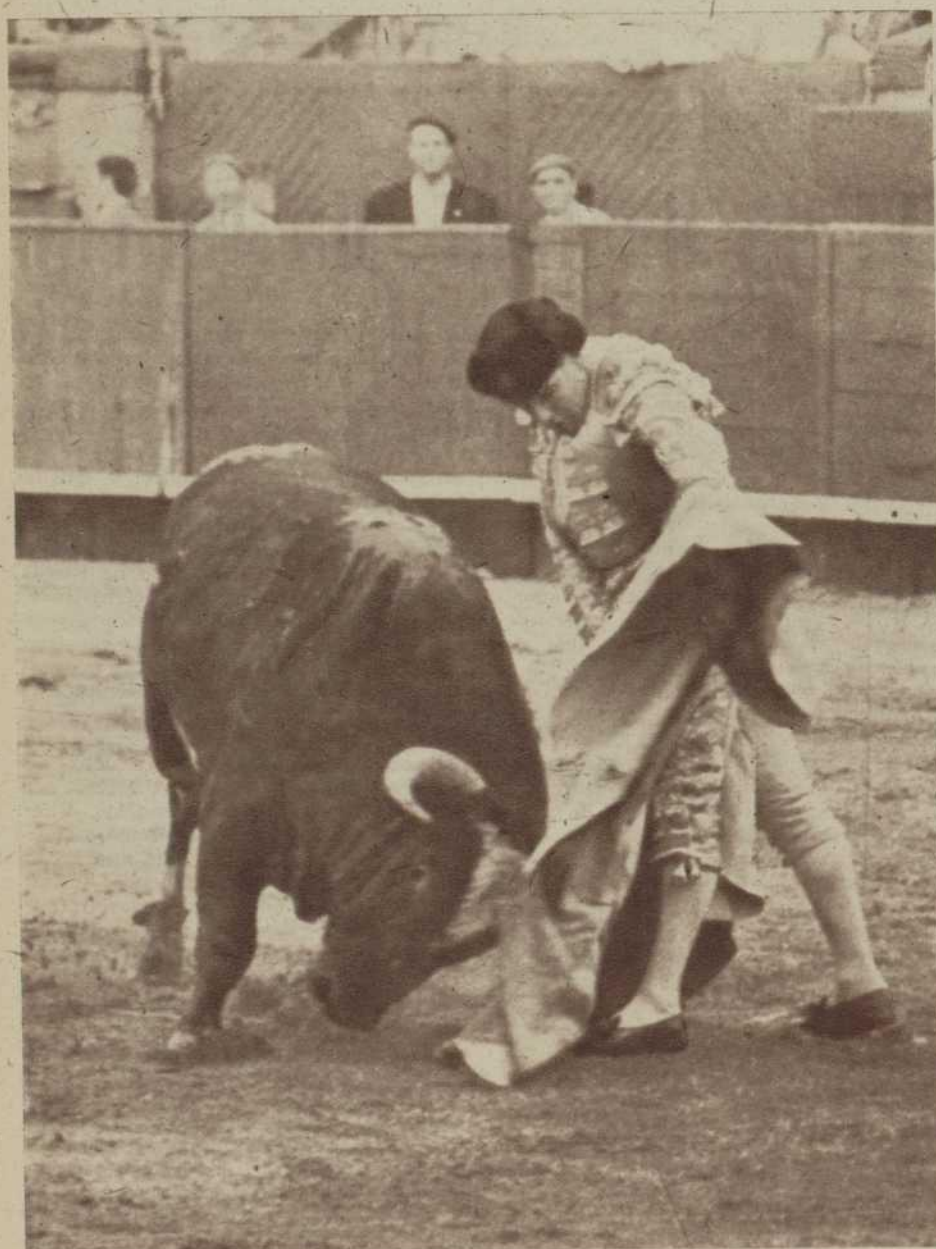


Pedro Romero, en la Plaza de Madrid, recibiendo un toro con el pañuelo después de haber arrojado al suelo la muleta. Litografía de «La Nueva Lidia» (Reproducción de Zurita)





Tres momentos de la cogida de «Jumillano». El toro empitonó al espada por el muslo derecho. Lo derribó después, lo recogió y tras tirarle varios derrotes volvió a derribar



Rafael Ortega toreando por verónicas a su primero

**T**ODAVIA no ha llegado el verano y, por consiguiente, continúa el ambiente de impermeables, paraguas, remiendos de arena nueva en el ruedo mojado, faenas de los diestros sin zapatillas y peticiones de cambios de tercio montera en mano. Sin montera y sin zapatillas, los toreros se van quedando a la vista del público con lo indispensable para el «buen parecer».

La cuarta de abono fué aburrida, tristemente aburrida. Los «apés», de buena presencia, no tuvieron la embestida franca que los toreros cómodos precisán, y los espectadores, que ocuparon dos tercios de plaza, guardaron sus deseos de divertirse para mejor ocasión.

Fueron blandos los toros de don Antonio, y el último, francamente manso. El acoso, los toreros a la derecha, la insistencia en buscarle en todos los terrenos, salvaron el mal momento para la divisa; pero no se pudo evitar que todos viéramos cómo la res volvía la cara lo menos media docena de veces.

A Manolo Vázquez le convenía terminar su contrato con una recuperación de cartel. Y salió con ganas, pero en las ganas se quedó.

En cuanto salió el primero se fué a él para veroniquarlo, y tragó bien el paquete, porque el toro le ganaba terreno y le acometía con brío. Igualmente empezó bien la faena de muleta y fueron lucidos los primeros pases con una y otra mano, pero en seguida le dudó, dudó también el toro en una acometida que el sevillano esperaba franca, y el mozo se decidió por el empleo del sable. Un pinchazo, con, pérdida de la

## LAS CORRIDAS

LA CUARTA CORRIDA  
SE CELEBRÓ EL DÍA 19  
Toros de don Antonio Perez, de San  
Fernando, para Manuel Vázquez,  
«Pedrés» y «Antoñete»

LA QUINTA SE  
CELEBRÓ EL DÍA 22  
Toros de «Barcial» (Jesus Sánchez  
Cobaleda) para Rafael Ortega,  
«Jumillano» y «Chicuelo II»



«Chicuelo II» encunado para matar al tercero





recogerlo. La cogida fué muy impresionante. «Jumillano» fué conducido con toda rapidez a la enfermería. Pascual Bernal llevó a la enfermería las dos orejas a «Jumillano»

# S DE ABONO DE SAN SEBASTIAN

muleta, y una estocada calda dieron fin a la mediocre labor que fué silbada.

En el cuarto, sin arrancada apenas, porfió para cuajarle algunos pases, puso sosería frente a la sosería del enemigo. Mató de un pinchazo caído, con cuarteo, y de media delantera y perpendicular. Y otra vez hubo muestras muy acentuadas de desagrado.

«Pedrés» no supo torear de capa, cosa que no es nueva. La faena de muleta brilló por su ausencia: unos cuantos pases de pitón a pitón, y tres pinchazos y una honda perpendicular, todo en mediana forma. (Pitos.)

En el quinto, para congraciarse con la gente en el último toro que le correspondía en esta temporada, se puso muy cerca con la muleta —cosa que engaña a muchos—, hizo el péndulo con la muleta por detrás, pero en realidad no toreó. Y cuando lo hizo fué con pases cortos, sin remate, o con remate sucio. Metió el acero tres veces, sin exponer nada, y descabelló al segundo intento. Las opiniones se dividieron.

«Antoñetes» se salvó en parte, porque en el tercero veroniquéó con discreción y le muleteó con buenas maneras, con series de naturales, diestros y zurdos, con remate perfecto con el de pecho. (Música.) Pinchó en hueso y repitió con una entera en lo alto, bien ejecutada. (Ovación y oreja.) Pero... en todo faltó alegría y emoción.

Con el manso último no quiso bromas. Un muleteo de alño y una labor desgraciada con el estoque: dos pinchazos, cuatro intentos de descabello y nuevo pinchazo sin soltar y un descabello efectivo. El aburrido público le silbó para final.

Lo mejor de la tarde, dos pares de Julio Pérez. «Vito»

Uno de ellos, superior; el otro, maravilloso. Entró de frente, levantó los codos, se asomó al balcón y los palos quedaron reunidos en el sitio preciso.

La ovación fué de las fuertes, y a ella correspondió el gran banderillero, montera en mano.

Después de cuarenta y ocho horas de lluvia continua, las nubes se apiadaron del pobrecito aficionado y permitieron que por la tarde pudiese celebrarse la quinta corrida de toros, última del abono. La entrada, dentro del tiempo antitaurino, fué bastante aceptable.

La corrida de «Barcial» fué chica y sin aquella bravura noble que caracterizó a los toros de Villar. Conservan, sí, sus pintas variadas, y vimos berrendos, jirones, negros y un cárdeno «salpicao», corto, pero de bonita y fina estampa.

El sexto fué un chotejo, protestado de salida y durante gran parte de su lidia. A la «fiera», el de tanda de Manolo Jiménez, Díaz le metió cuatro palmos de pelo, y —¡no faltaría otra cosa!— el espada pidió el apresuramiento de los tercios.

También lo pidió en el tercer toro, y se equivocó, porque su enemigo necesitaba algún puyazo más, como comprendería el propio peticionario al ver que el cobaledilla podía más que él.

El primero fué blando y se salió suelto; el segundo hizo extraños desde su aparición en la arena, fue acosado en el primer tercio y mejoró en el último por la decisión de «Jumillano»; el tercero fué bravo, y la tontería de los espadas, en este caso «Chicuelo II», impidió que viéramos al toro en todo su desarrollo; el cuarto cumplió en varas y le cabeceó al matador; el quinto

pasó al final con una vara y casi sin tercio de banderillas, porque se cala a cada instante, y el sexto fué la chota de que se ha hecho mención, asesinada por un lancero.

En suma, los «barciales» fueron impropios de una corrida de categoría y para San Sebastián.

Rafael Ortega está desgastado e indeciso. En los lances de parar se entabiera y no tiene reposo. En quites no mejoró su toreo de capa.

Comenzó con quietud la faena de muleta en el primero, pero pronto no remató los pases, aburrió al toro que le gazapeó y fué de un lado a otro sin que el espada lo recogiera. Con el toro verde, en tablas del 1, le entró a matar decidido, obligándole bien a humillar con la muleta, y agarró los altos con una casi entera, que mató. Fué muy aplaudido, pero opiniones contrarias le impidieron dar la vuelta al ruedo. La estocada bien la merecía.

En el cuarto no aguantó con la muleta, y los naturales de una y otra mano no tuvieron ningún mérito. Reinó la brevedad, pues sólo quiso quitárselo de delante, cosa conseguida con media estocada en los bajos. (Pitos.)

Por la cogida de «Jumillano» hubo de despachar al quinto, sin fuerza, y sin posibilidad de que se le hiciera faena meritoria. Rafael lo toreó sin quietud, despachándole de una estocada delantera, fácil. Las opiniones se dividieron a la hora de dictar sentencia.

«Jumillano», contra lo previsible, tal y como salió su primero, después de unos capotazos valientes y acertados de Pascual Bernad, lo veroniquéó torero e inteligente. Y con el mismo ánimo hizo la faena de muleta, brindada al doctor Zumel.

Insistió mucho para ejecutar su peculiar pase de espaldas; lo consiguió, por fin, con el remate de un afarolado. Resbaló o fué tropezado a la salida, cayó al suelo, de donde fué levantado dos veces. No quiso retirarse de la cabeza del toro y le entró a matar con decisión, con una estocada muy buena, que hizo sus efectos en seguida.

Ya entonces, después de reconocido, se dejó asistir, y en brazos fué conducido a la enfermería para no volver a salir. A ella le llevaron las dos orejas. f

«Chicuelo II» anduvo atropellado con el capote, que manejó sin estilo ni aguante. En un quite con lances al costado por detrás se apretó mucho y fué ovacionado.

Ya está dicho que no vió al toro que le correspondió en primer lugar. Comenzó el enemigo encerrándole en tablas, y luego en el toro obraron por partes iguales el cobaleda y el casi albaceteño. En unas giradillas se arrimó mucho al costillar, se puso pingosa de sangre la taleguilla, lo que llevó a los espectadores a pedir música, o la banda a concederla «motu proprio». Toda la faena fué con la derecha.

Pinchó tres veces en hueso y logró, por fin, la estocada a toma y daca, con sauda enfrontilada. Descabelló y fué aplaudido abundantemente, hasta dar la vuelta al ruedo.

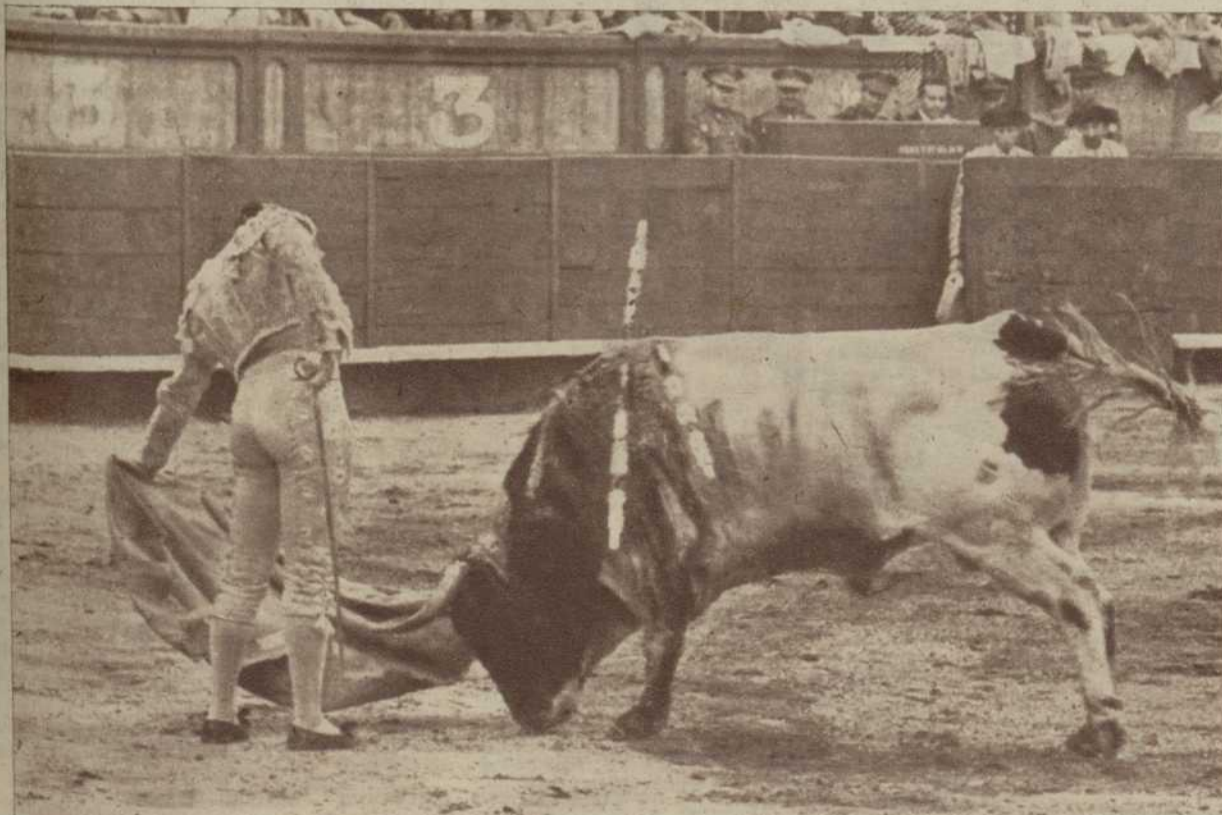
El caracolito último fué protestado, se lo medio mató el picador, y aunque muchos mostraban su disconformidad a lo que hacía con un bicho sin respeto, el valor espectacular en unos pases por alto, en los que el novillito lo ponía todo, le fueron premiados con aplausos. Hay que decir que, a la hora de torear de verdad, se escupe de las suertes y encoge la barriga. No entiendo yo así la manera de torear.

Mató de media tendida y en lo alto, cayéndose el matador, a la salida, sin malas consecuencias.

**DON INDALECIO**

**PARTE FACULTATIVO**

«Jumillano» fué asistido de una herida que penetra en el recto, de ocho centímetros de extensión, con hematoma de poca intensidad; de otra herida transversal en la axila izquierda, que deja al descubierto el paquete vascular; pronóstico gravísimo. A la terminación de la corrida fué trasladado en una ambulancia a la clínica del doctor Cárdenas para ser intervenido. Le acompañó el doctor Zumel. Al pasar la ambulancia, el público tributó una gran ovación al diestro.



Un natural del matador gaditano Rafael Ortega (Fotos Martín)



# LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA



Un aspecto del tendido, que se llenó de tipismo, para esperar a «Chamaco» el día 21

El día 19 lidiaron en Barcelona novillos de Soria Peñato los diestros Faraco, Marcos de Celis y «Pinturas»

SEIS novillos de los señores Soria Peñato hermanos —ganadería nueva en Barcelona— se lidiaron el día 19 del actual en las Arenas; cumplieron muy bien, y se distinguió, tanto por su bravura como por su nobleza, el cuarto, llamado «Centenero», negro, número 27, que resultó ideal, francamente apetecible para cualquier torero.

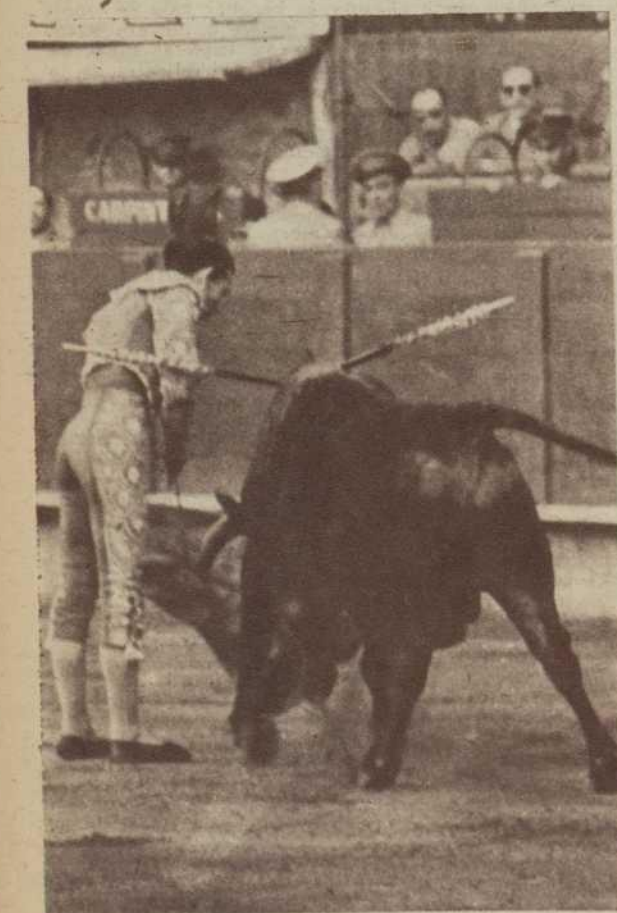
César Faraco, Marcos de Celis y Juan Ortiz, «Pinturas de Albacete» —nuevo este último en la Ciudad Condal—, quedaron en conjunto bien.

Faraco realizó dos faenas muy bonitas con la muleta, sobre todo la empleada con «Centenero», que acreditó al venezolano como muletero fino y de buena escuela. Fué lástima que no tuviera acierto con la espada, pues pinchó cuatro veces antes del sopapo final. Al primero le dió muerte con dos pinchazos y una superior. En ambas oca-

siones fué ovacionado. Con el capote, muy artista. Resucitó la vieja suerte «de frente por detrás o a la aragonesa», y escuchó muchos aplausos.

Marcos de Celis llevó a cabo una faena superiorísima con el segundo de la tarde, al que, fiado de su nobleza, le entró a matar llevando por engaño el pañuelo del bolsillo, y cobró así una gran estocada. Ovación larga, oreja y vuelta al ruedo. Y al quinto, bastante incierto, lo trasteó bien, sin perderle la cara, y lo despachó con un pinchazo y una buena. Oyó muchos aplausos.

El albaceteño «Pinturas» está bien con la muleta; espera sereno a los toros, los deja llegar al



«Pinturas de Albacete», nuevo en la Ciudad Condal, toreó con buen estilo, pero mató mal



«Chamaco», en gran triunfador, recibe flores y banderines de los entusiastas barceloneses

Día 19.—Seis novillos de Soria Peñato Hermanos para CESAR FARACO, MARCOS DE CELIS y "PINTURAS"

Día 21.—Seis novillos de Benítez Cubero para JIMENEZ TORRES, "VALENCIA" y reaparición de "CHAMACO"

Día 22. — Un novillo de Gallardo y cinco de Herederos de Montalvo para "VALENCIA", ESPINOSA y "CHAMACO"

Día 24.—Seis novillos de Joaquín Buendía para JUAN BIENVENIDA, el venezolano CESAR FARACO y "CHAMACO"



Jiménez Torres toreó al natural, como se ve, pero anduvo poco decidido al matar

engaño y los despide con pases largos del mejor estilo. Así fué su faena con el tercero, al que mató con cuatro pinchazos y una ladeada. No obstante, dió la vuelta. Con el sexto, menos claro, estuvo valiente y mató con un pinchazo y una a un tiempo.

De los de a caballo, «Andarín»; y de los de a pie, Pascual Montero y el «Bonifacio».

El sábado, día 21, reapareció «Chamaco», que alternó con Jiménez Torres y «Valencia» en la lidia de seis novillos de Benítez Cubero

LA reaparición de «Chamaco», después de su última cogida, produjo enorme expectación; llena de boté en bote la Plaza Monumental, saludó al diestro en el paseo con una ovación atronadora; luego, una dama, en nombre de la afición barcelonesa, le hizo en el ruedo entrega de un gallardete, bordado en oro, como prenda material del homenaje que todos los aficionados de aquí le rinden por el esplendor que este año ha dado a la Fiesta, y la incógnita de la moral del diestro, tras el percance sufrido el 28 de julio, se despejó brillantemente con la faena brutal, arrolladora, que aplicó al tercer novillo de la tarde, «Fabuloso», de Benítez Cubero, como los demás, faena de un valor y un estoicismo superiores a todo cálculo, la cual, rematada con una estocada superior —volcándose el diestro sobre el morrillo—, de la que a poco rodó la res sin puntilla, produjo un entusiasmo de frenesí que obligó a que le fueran concedidas las dos orejas, el rabo y una pata. Aquello fué el delirio, algo indescriptible. Al sexto, dió mucho cuidado por el lado derecho, lo toreó limpiamente con naturales por el izquierdo y en el terreno que él solamente pisa; no obstante el peligro que la res ofrecía por dicho lado, no paró hasta conseguir dar por el mismo unos emocionantes pases en redondo que hicieron honda huella en el ánimo de los espectadores; dejó una estocada delantera —sin dejarle pasar el bicho— y desca- belló a éste al quinto o sexto intento. Abandonó el ruedo entre una gran ovación, hurtándose de los que pretendían alzarle a hombros. El comentario general al salir de la Plaza era éste: «Chamaco sigue siendo «Chamaco».

Excelente juego dieron los novillos de Benítez Cubero, hasta permitir que las seis faenas fueran amenizadas con música.

Jiménez Torres, primer matador, habría tenido una jornada francamente halagadora de haber matado a sus dos enemigos con la brillantez que dió a sus dos faenas de muleta y a su toreo de capa; pero pinchó más de la cuenta y esto frustró el feliz éxito total.

Y en cuanto al segundo espada, «Valencia», cabe decir que fué un muletero reluciente en sus dos toros, sobre todo en el quinto, el mejor de la tarde, al que dió muerte con una estocada caída y del que le concedieron una oreja. Al tercero lo despachó con una baja, pero como premio a su labor con el rojo engaño, hubo vuelta al ruedo.

En conjunto, una tarde alegremente movida y archisaturada de optimistas comentarios.

El domingo, día 22, «Valencia», Espinosa y «Chamaco» lidiaron un novillo de Juan Gallardo y cinco de los Herederos de Montalvo

EL paso de «Chamaco» por las Plazas de la Ciudad Condal dejará profundas huellas, sobre todo por lo que se refiere a su sangre fría (lo normal en él son cincuenta pulsaciones) y a la psicología del público, que le ha elevado a la categoría de mito fabuloso. Estos hallazgos hacen que entre el torero y los espectadores se establezca algo que da sensación de amalgama y de fusión, y la valentía y la tenacidad del diestro en persecución del triunfo, repetidas un día y otro (veinte novilladas lleva toreadas aquí) constituyen un caso verdaderamente insólito, pues no hay que insistir en que sus actuaciones se cuentan por llenos absolutos.

En la novillada del domingo volvió a triunfar de igual manera que en la del sábado, arrebatando a la muchedumbre, como todos los días que torea, pues no puede pedirse más valor, más guapeza y más estoicismo que los derrochados por este torero singular. No he de detallar sus dos faenas, ¿para qué? Fueron dos faenas de las suyas, de las que mantienen vivo el entusiasmo desde el principio al final, y con esto se dice todo. Al rematar la primera con una estocada que mató sin puntilla, se desbordó la gente y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En la del sexto, pinchó hasta cuatro veces y descabelló en el tercer repique. En premio a lo ejecutado con la muleta, con la que sacó faena a un bicho soso y quedado, fué ruidosamente ovacionado.

El primer novillo fué de Juan Gallardo y resultó muy quedado. Los cinco de los Herederos de



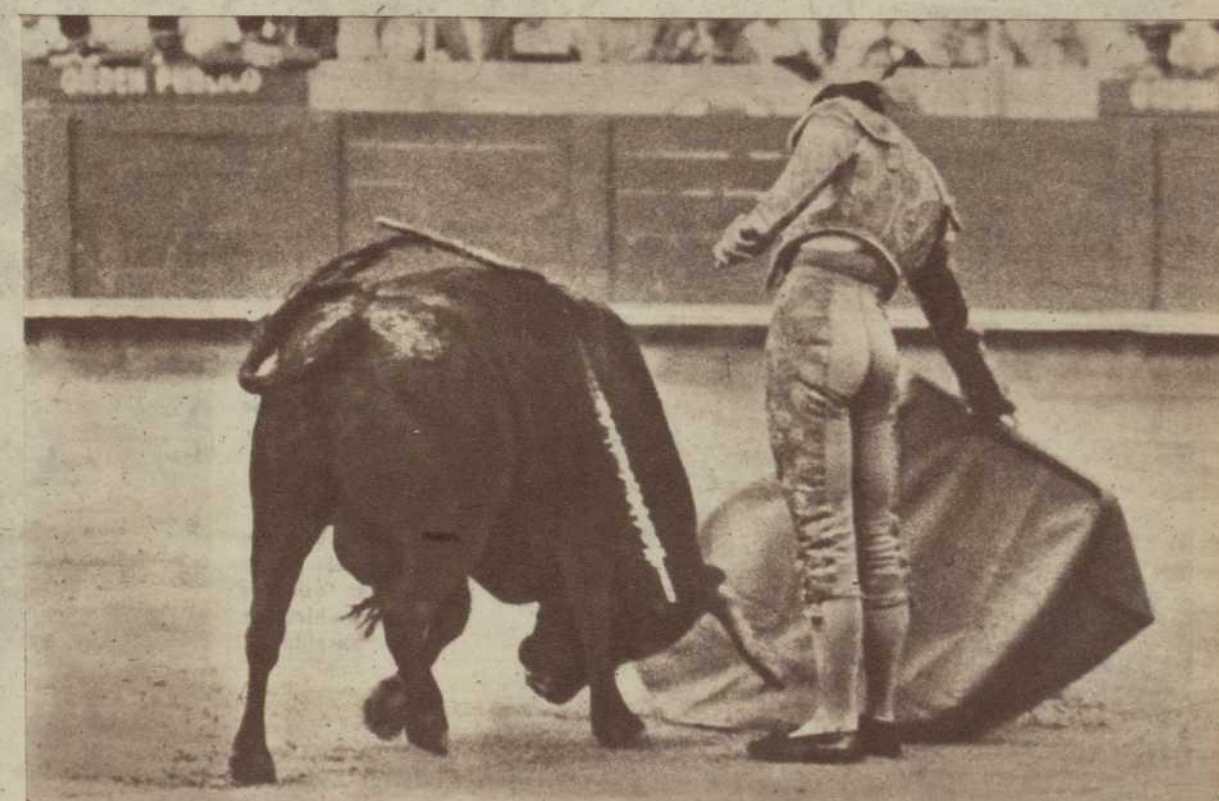
Un pase con la derecha de César Faraco en la novillada del día 19



Manolo Espinosa hizo una gran faena, pero no redondeó su éxito con el estoque



Uno de los pases en que mejor se ve el estilo torero del discutido «Chamaco»



Un pase de «Valencia» a su segundo novillo del día 22, en el que obtuvo un éxito





Un momento de la faena que valió a Marcos de Celis por una oreja y una ovación



Un pase de Juan Bienvenida, que en la faena segunda se lució... y mató ma

Montalvo dieron buen juego en general, distinguiéndose por su docilidad el segundo de la tarde y por su bravura el quinto.

«Valencia», que salió airoso de su faena con el primero, se lució mucho con la muleta en el cuarto; mató bien y hubo ovación con vuelta al ruedo.

Y Manolo Espinosa, que realizó una labor superiorísima al entenderse con el segundo (con la muleta, se entiende), quedó bien manejando dicho engaño ante el quinto. No cortó oreja en la primera faena por pinchar cuatro o cinco veces, y al quinto le dió pasaporte con media bien puesta. En ambas ocasiones dió la vuelta al redondel.

El martes día 24, Juan Bienvenida, César Faraco y «Chamaco» lidiaron novillos de Joaquín Buendía.

CON tiempo tormentoso, pero con la Plaza llena, realizó «Chamaco» su vigésimaprimer actuación el martes día 24 en la Ciudad Condal; a las cinco empezó a llover con mucho garbo, y media hora después, cuando la novillada debía dar principio, cayó el agua torrencialmente. Comenzó, pues, el espectáculo a las seis menos cuarto, luego de arreglar el piso con aserrín, y aunque hubo que aguantar todavía otro chaparrón, llegó a feliz término la fiesta.

Se lidiaron seis novillos de don Joaquín Buendía, que cumplieron con los caballos decorosamente; pero fueron —excepto el segundo— en el tercio final tan carentes de fijeza y tan sosos, que frustraban los mejores propósitos de los matadores.

Eran éstos Juanito Bienvenida, César Faraco y «Chamaco», y el que alcanzó mayor lucimiento fue el venezolano.

Bienvenida estuvo discreto con el primero, al que clavó tres excelentes pares de banderillas y dió muerte con dos pinchazos y una buena estocada. Al cuarto le hizo una faena bonita en la primera parte, pero luego se puso el novillo sosísimo, a él se le melló la espada y pinchó numerosas veces, hasta que descabelló a la primera.

Faraco dió con el novillo más «potable», el segundo, con el que se lució mucho en una faena jaleada sin cesar, pródiga en pases naturales de la mejor marca; dejó una estocada que no surtió efecto, aunque entró por buen sitio, descabelló a la tercera y el público se enfadó mucho con el presidente por no concederle la oreja. Al quinto también le sacó una primera parte de faena muy artística; luego atendía el novillo a todos menos a él; anotamos un pinchazo y media estocada superior, y ahora le concedieron las dos orejas. ¡Ah!, en el anterior le hicieron dar tres vueltas al ruedo entre una ovación frenética.

«Chamaco» no estuvo a la altura de las circunstancias con el tercero. Anotemos que fue un novillo fundamentalmente soso, que tomaba la muleta a regañadientes y miraba a todas partes y se iba. Tres pinchazos, descabello a la primera y muestras de desagrado, pues no se concibe al de Huelva sin dar el do de pecho. En el sexto pudo justificarse; vibró él e hizo vibrar a la multitud, hasta que el bicho dió en mirar a las musarañas y no hacerle caso; dejó media, que escupió el animal, luego una corta buena y descabelló otra vez a la primera. Ovación final.

El picador «Andarin» fue ovacionado largamente por los cuatro puyazos que dió al quinto novillo.

DON VENTURA



El martes llovió a jarros, pero torea-ba el de Huelva y ni uno solo se movió

Los areneros arreglando el ruedo antes de que las cuadrillas hiciesen el paseillo

Uno de los naturales de César Faraco, triunfador de la novillada (Fotos Valls)



C  
q  
de  
re  
lin  
rig  
Es  
y  
ca  
do  
so  
po  
—  
ra  
un  
no  
un  
Su  
di  
gu  
qu  
fec  
su  
lin  
ab  
bil  
di  
mu  
nu  
inc  
No  
del  
me  
es  
la  
ma  
  
qu  
«Y  
ca  
lg  
ma  
au  
ter  
rac  
to  
pe  
nit  
l  
fuj  
lez  
el  
pa  
foi  
dic  
pr  
da  
nil  
de  
do  
tar  
ria  
da  
pe  
de  
pr  
ex  
ce  
tre  
de  
de  
y  
mu  
  
cic  
do  
mi  
po  
ha  
mi  
sol  
ro.  
ah  
fic  
lo  
ful  
ati



# “LA ESTELA DE MANOLETE”

**C**ORDOBA, buena depositaria de aquellos pomos magníficos que creó y acuñó Ronda, parece que tenía reservado el privilegio de darnos un torero —y un torero— cuya raíz de quietud, casi lindante con el automatismo y la rigidez, había de dejar una estela. Esta ha fecundado luego formas y modos que elevan o hacen decaer la personalidad de un lidiador. Es decir, que acusan esa personalidad o la niegan. Tal vez por esto se ha lanzado la especie —no desprovista en absoluto de razón— de que «Manolete» fué un torero de decadencia. Lo cual no quiere decir que él no fuese un maestro de su arte. Su arte. Suyo, inconfundible. ¿No se ha dicho igualmente de grandes figuras literarias y pictóricas? Y es que es la ley de vida que quien fecunda crea y agota. Cierra con su gesto —con su expresión— una línea remota y mantenida, para abrir otra con un impulso juvenil de savias antiguas. Nuestra dicción popular lo ha concretado muy bien: «vino viejo en odres nuevos». Juventud de siempre en inquietud y madurez de ahora. No del momento que pasa, sino del momento que vive. Y este momento, este aire de permanencia, es el que asumió «Manolete» en la rúbrica de su arte agotador y maravilloso.

*Quietud de angustia y de sangre,  
Armento de luna y fragua,*

que dijo el poeta.

Cuando apareció en los ruedos «Manolete» no se presumió el alcance de su arte, porque éste era algo que necesitaba hacerse, plasmarse y, como toda creación de auténtica raigambre, de veraz contenido, érale precisa una elaboración, un juego de tiempo lento —como diría un musicógrafo— para que el sedimento de la plenitud se produjera.

En realidad, todo lo que no es fugaz, pasajero —de liviana y deleznable construcción—, requiere el acento de la espaciosidad, la pausa ascendente de su curso. Por fortuna, los días permitieron al diestro cordobés el disfrute de expresar el acento de su personalidad, aunque no tardaron en manifestarse avaros de su tesoro y devorarlo, como las fieras a su domador. Es el hado de tantos y tantos elegidos, la suerte y la gloria de no pocos hombres cuya vida ha de dejar una estela, a despecho de su malogro. Y la estela de «Manolete» está ahora aquí, presente, en nuestras apetencias y exigencias taurinas. Ella nos hace apreciar el trabajo de los diestros con una lente que ya no puede enturbiarse. Algo —o mucho— de lo que sucedió después de ver y admirar el toreo de Juan Belmonte.

El mínimo de nuestras aspiraciones de espectador se ha afinado, se ha hecho más buido, no admite esas mellas que en un tiempo no sólo se disculpaban, sino hasta se aplaudían. Además, la limitación del toro acusa, apremia sobre el valor y el arte del torero. La estela manoleteña luce y alumbra con luz propia, y es difícil sombrearla y pretender que lo gris —lo mediocre— brille con fulgores que no le pertenecen o se atribuya luces que no posee.

La muleta, sobre todo, de

«Manolete» trazó en el arte taurino un signo de imposible fugacidad. Marca una época de estilización cumbre, de temple casi exhaustivo (sirva la frase), y sintetiza en apretada estampa lo que el genio torero era capaz aún de promover. Con esto no queremos decir que el espada de Córdoba se haya llevado la llave de la postrera expresión de un estilo. No. Su gesto puede clausurar una línea del toreo. Sin embargo, precisamente por esta virtud de cerrar un determinado instante,

*Creó un impulso nuevo  
de gracia y de destreza;  
un mundo en que renace  
el que Ronda legó.*

He aquí un puntal formidable para esa trayectoria, ya bien estudiada, por algunos tratadistas, de la paternidad rondeña sobre el arte taurino cordobés. Lo que nos lleva a no considerar aisladamente —con exclusivismo apasionado— un estilo. O sea que aun la más cacareada espontaneidad tiene en su entraña una levadura de siglos. Llamémosla evolución, hereditario, perfeccionamiento —el nombre no varía la sustancia.

¿Tenía sabor propio el pase natural de «Manolete»? ¿Y la actitud de espera estatuaría que tan bien caracterizó al diestro insigne? ¿Y su manolete? ¿Y su despejo indiferente ante y frente al toro?

En efecto. Todas y cada una de estas facetas encerraban una enorme personalidad. Pero en todas ellas palpitaba un rescoldo —refinado, quintaesenciado ya— de aquel espíritu que resumió en su fase primitiva un espada al cual evocamos hoy con perspectiva de mito, de leyenda, de sueño: Pedro Romero.

Inadmisible es de todo punto —a pesar de que alguien lo ha intentado— separar el arte de «Manolete» de la jerarquía rondeña. Entonces, ¿con quién emparentarlo? Además, en su órbita, en su tierra, en su alma, guardaba el malogrado héroe taurino una tradición. La gran tradición que recogió esa maravillosa gracia cordobesa. Y «Manolete» fué uno de sus últimos califas.

Conocimos a «Manolete» pocos meses antes de su óbito. Apenas cruzamos con él veinte palabras. A nuestro alrededor se hablaba de su próxima despedida. El torero, seco, cenceño, con una lejanía secreta en los ojos, dejaba charlar y charlar en torno suyo. Había en su actitud un no sé qué de ausencia y de esperanza. ¿De nueva vida? Acaso —más bien— de nueva gloria. De quien glorificaría su arte con el drama tremendo de su sacrificio por él.

Pero la estela de «Manolete» habíase ya sedimentado. Señalaba una huella y esperaba un contraste. La espera está en vivo, caliente aún. Carne y ascua de futuro, de posteridad:

*Por eso tiene un fulgor  
de luz que nunca se apaga,  
estrella de nuevos soles  
en la muleta y la capa.  
“Manolete” no se ha muerto;  
“Manolete” es á en la Plaza.  
¡Ved cómo tiemblan los toros  
a la sombra de su estatua!...*

JOSE VEGA





# PACO MENDES



Día 10 de agosto. Alternativa en Málaga. Fué llevado a **HOMBROS** hasta el hotel.

Día 14 de agosto. Pontevedra. Dos orejas y salida a **HOMBROS**.

Día 22 de agosto. Santander. Dos orejas y salida a **HOMBROS**.

Este extraordinario torero portugués, que salió a hombros el día de su alternativa, sigue abandonando así los ruedos de todas las plazas en que torea.

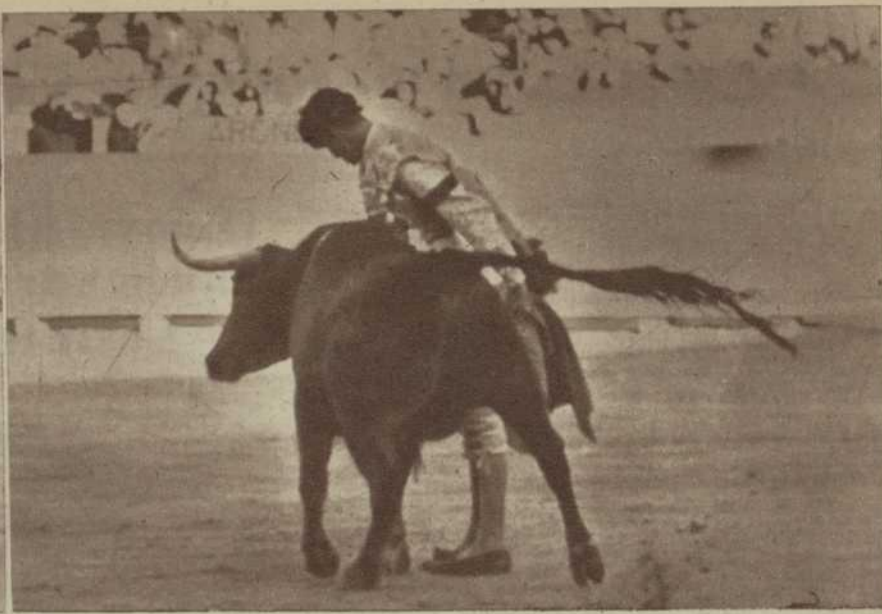
Paco Mendes viene a ocupar el puesto de una primerísima figura.

Foto Arenas





Gabriel Rovira en un natural al novillo que cogió a Bernadó



Manolo Cascales en un quite en el segundo novillo

## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

### Novillos de Baldomero Sánchez para Rovira, Cascales y Bernadó GRAVE COGIDA DE BERNADO



Al hacer este quite fué cogido y herido de gravedad Bernadó

CON novillos de don Baldomero Sánchez se hizo un cartel para la despedida del novillero Cascales, con Joaquín Bernadó y Gabriel Rovira. El segundo novillo, al salir de un quite, preciosista por cierto, cogió a Bernadó, infiriéndole una cernada en el escroto.

La corrida quedó en un mano a mano.

Cascales lució su gran arte, pero a retazos, con destellos, aunque su abulia congénita y el aire le malograron el conjunto; y Gabriel Rovira se esforzó con tesón en mostrarse valentísimo. Cierto que Rovira, no obstante el escaso brillo de su toreo, mereció dos vueltas al ruedo y muchos aplausos y ganó generales simpatías por su gran voluntad, meritisima, y cierto que la manera de Cascales lució esplendorosa en muchas ocasiones; pero sobre ellos pesaba el percance de Bernadó. Y con novillos buenos, que se arrancaron desde lejos y pelearon sin mañas, ofrecieron un balance mediocre.

Pero, en fin, llenaron su cometido con decoro y remarcaron la ausencia desgraciada de Joaquín Bernadó, que tanto afectó a todos, desilusionándoles. Rovira, a lo largo de sus tres toros, estuvo valentón, sin relieve. Cascales, salvo la primera faena y algunos otros momentos en que fué el auténtico Cascales, prodigioso de suavidad y temple, tampoco dió el do de pecho. En total, una tarde gris en una función desgraciada.

Todos parecía que actuaban desganados, cansados. Hasta las cuadrillas.

#### Parte facultativo

A las siete y diez de la tarde terminó el doctor Serra de operar al diestro Bernadó, y seguidamente redactó el siguiente parte facultativo:

«Durante la lidia del segundo novillo ingresó en la enfermería de esta Plaza el diestro Joaquín Bernadó, quien presenta una herida contusa, producida por asta de toro, en el lado derecho del escroto, de cinco centímetros, de extensión superficial, que interesa las tunicas vaginadas y produce hernia testicular de este lado. Continúa con una trayectoria que llega a la región inguinal izquierda, con dirección hacia abajo y afuera, de una extensión de más de quince centímetros, que contunde todos los tejidos y el paquete femoral y origina intensa hemorragia. Pronóstico muy grave.»

El herido, de momento, quedó hospitalizado en la enfermería de la Plaza, al cuidado del personal facultativo de la misma, a la espera de que reaccione debidamente para ser trasladado al Sanatorio de la Alameda.

El doctor don Luis Valls, el doctor don Roberto Marco Allue y el practicante señor Botella, aplicaron al diestro Bernadó inyectables de suero que, al parecer, han producido en el diestro herido beneficiosa reacción por el momento. Posiblemente, dentro de unas horas, será necesario efectuarle una transfusión para poder ser trasladado.



Joaquín Bernadó al ser conducido a la enfermería (Fotos Vidal)



V OY a contar, todo lo brevemente posible, la historia de un can que fué taurino muy significado y conocido por el «todo Madrid» de su época. Era un perro ambulante, taurino, inteligente, de buen paladar y excelente crítico en diversas manifestaciones artísticas. Hasta en política tenía su opinión. No se codeaba, pero sí se rozaba con las personas más destacadas de aquel entonces en todas las clases sociales, a las que visitaba casi a diario porque sus facultades se lo permitían.

Comía/en Fornos, en el Suizo, en el Inglés, que eran los cafés de moda, y también en la Gran Peña, etc., porque, sobre tener tales amigos, gustaba mucho de lucirse por la calle de Sevilla, donde recibía las caricias de los toreros de cartel, que además le obsequiaban con dulces. Fernando «el Gallo», «Frasuelo», «Regaterín», Valentín Martín, «Lagartija», Gonzalo Mora y los subalternos más destacados eran sus preferidos en el arte taurino. Entre los cantantes también tenía hecha su selección. Asistía a las carreras de caballos, donde, como en el teatro, su aprobación la manifestaba ladrando. Ladraba al caballo que entraba primero, ladraba al artista triunfante. Asimismo se manifestaba en los festejos taurinos. También asistía a todos, fuesen de la categoría que fuesen, y sin tener en cuenta si los diestros eran amigos o no, ladraba, o aullaba, que era su expresión de desagrado. ¡Envidiable ejemplo de ecuanimidad!

En estas fiestas no perdía detalle; iba al encierro, a la prueba de caballos y al apartado de los toros. Luego acudía a la corrida y se expresaba a su modo, estentóreamente, según la actuación de los artistas. Fué un precursor de algunos aficionados contemporáneos.

De otra suerte, era continuador del criterio de «Paquiro», según la Tauromaquia de 1836. En las novilladas, él solito, sin ser perro de presa, se lanzaba al redondel para ayudar a los mansos; mordía al morucho y no cejaba hasta verle desaparecer por la puerta de los corrales. Volvía rápido a la de toriles para presenciar la salida del sustituto y no abandonaba el ruedo hasta que se convencía de que el nuevo cornúpeta estaba dispuesto a embestir. Buscaba entonces su «puesto de observación», en espera de nueva intervención, para aullar o ladrar. En estos momentos, repetimos, no era muy considerado; además de olvidarse de la amistad, se mostraba desagradecido y no apreciaba que las entradas y la localidad le resultaban gratuitas, amén de la merienda que casi todas las tardes le suministraba un aficionado protector, partidario o no del torero de turno. Y hasta era capaz de perder un hueso por no dejar sin protesta una mala faena. Esta magnífica conducta ha caído ya en desuso en unos y otros.

El perro tenía aversión a los mal vestidos. Sólo les ladraba, pero su actitud no dejaba lugar a dudas de que se sentía enojado. En esto había cierta justificación por el ambiente en que se desenvolvía.

No hay constancia de si nació en cuadra, pajar, choza o mullida cama, que también pudo ser, como tampoco la hay de quiénes fueron sus progenitores; ni siquiera tenía raza definida. Era de capa negra y pecho blanco y colín, pero su inteligencia y algo de suerte —siempre, y hasta con los perros, sucede lo mismo— le llevaron a los casinos de moda y a los centros aristocráticos, donde se reunían las personas más destacadas de Madrid y los artistas más cotizados. El vizconde de Garcigrande, don José Heredia, don Enrique Moreno, don Baldomero Cabrera, el marqués de Bogaraya y muchos otros eran sus protectores. Pero su padrino, quien le dió a conocer y le bautizó, fué el marqués de Bogaraya.

Cenaba el marqués cierta noche en un afamado café, cuando notó ser requerido por un chucho famélico en demanda de un hueso. El aristócrata, hombre bueno y generoso, obsequió al bicho con una espléndida chuleta,

## (Breve historia de un can madrileño, taurino e inteligente)



El matador de toros Juan Ruiz, «Lagartija»

que el animal hizo desaparecer en seguida. Abandonó el marqués el establecimiento, y el can, para mostrarle su gratitud, le acompañó hasta su domicilio haciéndole carantoñas. No debían irle muy bien las cosas al animal —los irracionales, es un decir, tienen también sus épocas difíciles— porque a la noche siguiente buscó y encontró al señor Bogaraya en otro restaurante, repitiéndole las mismas caricias de la noche anterior. Mandó el magnate que le sirvieran un bistec, que el perro engulló en un santiamén. Lo mismo que la primera vez, acompañó al aristócrata hasta su casa. Como el caso se repitió muchos días, y hasta meses, el perro fué siendo conocido de otros muchos señores, que le tomaron afecto por su inteligencia y gratitud cariñosa; con ellos frecuentaba los teatros, incluso el Real; los centros donde brillaba «lo más florido de Madrid», etc., etc. Poco tardó el perro en hacerse amigos entre los actores, toreros y artistas diversos.

Dada la gran celebridad adquirida, cada cual llamaba al can de una manera, lo que le despistaba un poco. Entonces su padrino decidió bautizarle, dándole el nombre de «Paco». El caso fué pretexto para una «juerguecita» por todo lo alto. La prensa, sobre todo la taurina, dedicó muchas líneas al inteligente animal, haciéndole tan popular como ninguno ha logrado serlo en Madrid. Su nombre y fama ha llegado hasta nuestros días; lo que no ha llegado ha sido una fotografía del chucho en forma de poderla reproducir. El problema de la habitación terminó de serlo para él desde su conocimiento con el marqués. Cuando dejaba a sus amigos, se metía donde más cerca le pillaba, ya fuese la Peña, el Velo-Club, Fornos, etc., allí era bien recibido y dormía tranquilamente.

Sería interminable relatar los muchos chistes, anécdotas e incidentes a que «Paco» dió motivo o produjo por sí mismo.

Iba muy avanzado el mes de junio de 1882 —era el 21— cuando al caer la tarde se propagó por Madrid rápidamente la muerte del perro «Paco». El suceso se había producido en la misma Plaza de toros de la capital, durante la celebración de una becerrada que se dió a puerta cerrada y que organizó un gran aficionado de aquel entonces, llamado don Fausto García, festejo en el que se lidiaron cuatro becerros de Fierro, y que hubo de suspenderse el día anterior porque los cornúpetas se escaparon en el momento del encierro.

En la calle de Sevilla y en los círculos citados ante-

riormente no había otro tema de conversación que el fallecimiento del célebre perro. Bien mostraban todos su pesar, y tanto se emocionó alguien, que dejó que las lágrimas asomasen a sus ojos.

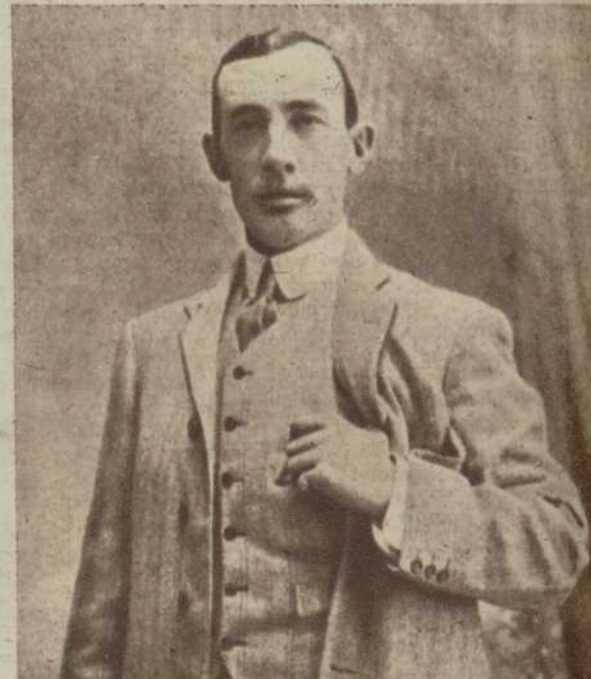
La becerrada en cuestión fué muy comentada, pues, sobre el destacado infausto acontecimiento, en ella tomaron parte todos los toreros de la época que estaban en Madrid. Actuaron como matadores el aficionado don Isidro Grané, antes militar y después torero, y el revisero en activo don Ernesto Jiménez. Consta que el segundo becerro, que le correspondía matar a este señor, fué soltado entre barreras antes de haber doblado el primero. Aficionados y toreros de renombre que estaban en el callejón se llevaron un susto morrocotudo. Con éste y otros motivos menudearon los incidentes, muchos de ellos graciosos, pese al matiz trágico. El autor de la hazaña fué el propio organizador de la corrida, quien rió más que todos, aun a costa de las lindes que tuvo que oír.

Presidió el festival Salvador Sánchez, y dirigió la lidia Santos López, «Pulguita».

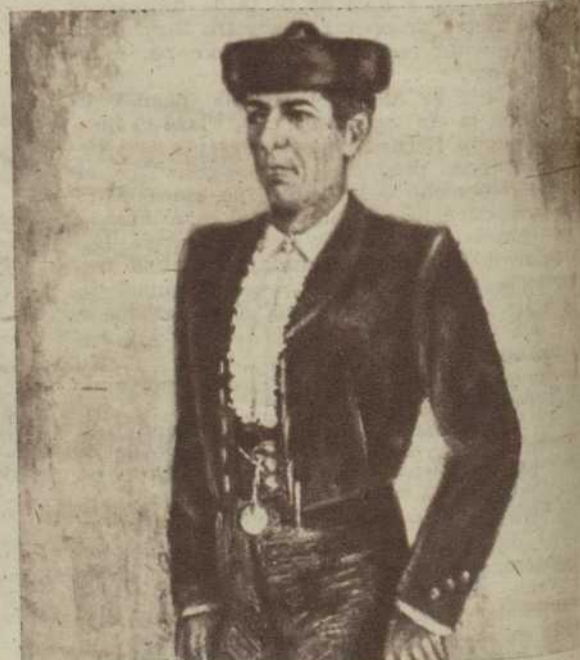
Del cadáver del perro «Paco» se hizo cargo el jefe de los areneros de la Plaza, quien mandó disecharlo. Luego lo tuvo expuesto en un establecimiento de bebidas que tenía en la carretera de Aragón.

¡Pobre «Paco»! ¡Qué inteligente animal! ¡Qué magnífico crítico!, se oía exclamar todavía en los primeros años del siglo en curso. Y aún son muchos los aficionados ochentones que cuentan cosas como las que relatadas quedan, tanto o más graciosas, reales o fantásticas. ¡Pobre «Paco»!

DON HELIO



Antonio Boto, «Regaterín», matador de toros



Un retrato al óleo de «Frasuelo», ya retirado

## A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRÁFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicita su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 26  
M A D R I D





O los picadores lo hicieron muy mal o la señora se irrita con facilidad. La actitud de la dama del paraguas es bastante resuelta

## Beses de Sánchez Fabrés para ORDONEZ, GIRON y PACO MENDES



Un natural largo y ceñido de Paco Mendes



César Girón muleteando al toro corrido en quinto lugar

**E**L pasado domingo se celebró en Santander la tercera y última corrida del Abono con toros de Sánchez Fabrés, blandos y regulares. Antonio Ordóñez trastea de cerca, resintiéndose el bicho de los brazuelos. Dos pinchazos y una estocada. (Silencio.) El toro es pitado en el arrastre. En su segundo, faena torera y artística, para un pinchazo y una estocada. (Ovación.)

César Girón pone tres pares superiores. Faena en estocada y descabello, completísima, oyendo oles y ovaciones, para una bue- (Clamorosa ovación, dos orejas y vuelta.) En su segundo pone tres pares magníficos. Faena valiente por la cara, para un pinchazo, estocada y descabello. (Ovación.)

Paco Mendes, faena temeraria, siendo volteado al dar un derecho, rompiéndole el toro la taleguilla. Sigue valiente, para estocada que basta. (Dos orejas y vuelta.) En su segundo muletea de cerca, obligando mucho, para una estocada buena. (Ovación y despedida entre aplausos.)

# La tercera corrida del Abono de SANTANDER



El portugués Mendes descansa y se refresca mientras le remiendan la taleguilla. (Fotos Samot)



Un muletazo de Antonio Ordóñez al cuarto toro



# HUMBERTO VALLE

*Se hizo de un "nombre" este novillero peruano para recorrer los ruedos españoles. Igual que recorrió en triunfo el de la Monumental de Madrid el día de su presentación*



**UNA CORNADA DE 25 cm. GRAVE, PERO EN SUS MANOS LAS 2 OREJAS QUE LA AFICION Y EL PUBLICO LE OTORGO POR SU GRANDIOSA FAENA**

# HUMBERTO VALLE

**IDOLO DE MULTITUDES**

**Apoderado: RAFAEL SANCHEZ ORTIZ - VALLEHERMOSO, 84 - Teléfono 34 28 38**



# Un ganadero... de guardarropiá

ASÍ como hay ferrocarriles de vía ancha y de vía estrecha, existen en el mundillo taurino los ganaderos asociados y los tratantes. Aquellos son serietes, formales y estudiosos, como los chicos que están los primeros en la clase, y los segundos, vivos, traviesos y muy poco aplicados, como los muchachos que son arrimados a la cola. Desde luego, muy listos... ¡por eso no quieren estudiar!

Además, fieles a la sentencia de que «más vale una hora de trato que ciento de trabajo», han resuelto una serie de problemas y, entre ellos, el de prescindir de las vacas... ¡que no son moco de pavo! Van a Salamanca; se proveen allí de género y luego a venderlo, pasado unos meses, en lotes de a seis, de cuatro o de dos. Tienen otra particularidad respecto a los ganaderos: que éstos, de ganado conocido y seleccionado, no saben cuál será el resultado y aquéllos se orientan en seguida en su *revolvario* y te dicen, sin equivocarse a la marca) será bueno; aquel de la jota no embestirá ni poco ni mucho, etc... ¿Cómo se explica que el ganadero, con tantos datos y antecedentes a la vista se equivoque y el tratante, a cuerpo limpio, o sea por *sentimiento*, dé en el quid? Esta cuestión me ha traído a mí siempre preocupado, y digo yo que el *toque* estará en aplicar una u otra medida; es decir, que lo que para el ganadero es malo, para el tratante resulta muy aceptable, por aquello que dice un refrán (que no es de los más limpios) que unos mocos son sorbidos y otros son *sonaos*.

Pero, en fin, con todo esto me estoy alejando mucho de Alcalá, si es que en este pueblo tuvo lugar, como te decía, el sucedido que voy a referir. Si no allí, sería en otra Plaza por el estilo de las que por aquel entonces estaban manchadas. Quiero decir que habiéndose jugado en ella ganado sin asociar, el señor duque se cre-

yó en el caso de mandar un oficio a cada ganadero diciéndoles, poco más o menos: «Habiéndose lidiado en la población Tal ganado no perteneciente a esta Unión, se servirá usted poner esta Plaza en la lista de las que están en entredicho...» Total, que cuando llegaron las fiestas hubo que echarse en brazos de un ganadero no *asociado*, que yo bien sé quién fué, pero no te lo digo, porque tú todo lo paras y, además, estoy ya pero que muy *mosca* con esas apuntaciones que te veo hacer en el cuadernito de hule de cuando en cuando, así como quien no quiere la cosa.

Llegó el día de la corrida y acudieron a presenciarse el ganadero en cuestión, acompañado de un hermano más pequeño que él. No dejó de llamarles la atención un señorito, vestido impecablemente de corto, que estaba en la delantera del tendido, acompañado de un amigo de vestimenta normal. Como aquél era joven, y de muy buena figura, la ropa le caía bien; no le faltaba detalle: sus botas como espejos; la calzona abierta, con adornos de plata; faja de seda negra; chaquetilla que le sentaba maravillosamente bien, con cuello de terciopelo negro; su camisa en debida forma; su sombrero *cordobés*... ¿Quién sería?... ¡Vaya usted a saber!... A lo mejor una máscara, por aquello de que «todo el año es Carnaval»... Unos amigos que estaban en el tablancillo le dirigieron unas frases que no querían decir nada a punto fijo, pero que intrigaron a algunos de los espectadores.

—Has venido muy propio.  
—Estás muy en carácter...  
—Como para tocarte las palmas!  
El *interfecto* contestaba con evasivas...  
—Bueno, *callaros* ya... Tiempo habrá luego.

La corrida empezó con mucho gas; el primer toro resultó bueno y los diestros estuvieron todos muy animados y deseosos, rivalizando en quites. Mientras el primer matador daba la vuelta al ruedo, dijeron... «¡los de arriba!».

Esto va bueno.  
—Hasta el fin nadie es dichoso.  
Todo este tiroteo de frases, acompañado de saludos y gestos que, al parecer, no tenían nada de particular, dió que cavilar a algunos de los que se pasaban de listos.

—¿Es el ganadero!  
—No hay más que verle.  
A los verdaderos recriadores de aquellos animalitos les hizo gracia la apreciación al principio.  
—No hay bien como el de la vista... ¿verdad?

Pero salió el segundo toro, rematando en tablas y cebándose en los caballos de una forma tal que en seguida dejó de a pie a los dos picadores de tanda. Después tomó dos o tres varas más con gran bravura (sí, sí... de la espuela... No digo que no...); la gente estaba entusiasmada, porque en los pueblos casi se saborea la suerte de varas mejor que en Madrid. En la última apretó tanto el caballo contra la barrera que la tablas, que estarían repodridas, hicieron *guá* y, gracias a ello, metió al picador y al caballo en el callejón.

Y como el público de toros es tan impresionable, primero aplaudió al toro, y luego, no conformándose con eso, empezó a buscar al ganadero, con el presentimiento de que tenía que estar presente. Casi todas las miradas se concentraban en el señor vestido de corto, *movición* que no pasó desapercibida a sus amigos, los cuales, así como el que no quiere la cosa, empezaron a decirle:

—Vaya bicho!  
—Toros como ése ni Santa Coloma los da.

—Eso es criar buen *ganao* y lo demás es tontería.

Al oír tales exclamaciones, y en vista de que el toro conservaba su bravura en la muleta, estalló la ovación. El del traje corto estaba un poco como haciéndose el chiquito y se escondía bajo el ala del sombrero; pero a poco que le animaron sus amigos, y a pesar de que la persona que estaba a su lado le contaba, se puso en pie y saludó con mucho garbo y simpatía. Lo cual que, visto por el ganadero y su hermano, les llenó de indignación.

—Habrás visto, cosa semejante!  
—¿Ese *gachó* es un *descargo*!  
El hermano, como más joven, quiso tomar la cosa por la tremenda, pero el ganadero le contuvo.

—Déjate estar. Ya verás lo que viene ahora... Más reirá el que ría el último.

En efecto, el tercer toro fué un *bueyazo* de los de «órdago a la grande». Corría *espendolao* de acá para allá como alma que lleva el diablo; largaba *patás*, se quitaba las herraduras, *cangrejeaba*, buscaba *alfileres*... Su lidia fué algo así como la guerra, y durante el rato en que *andó* por la Plaza la gente estuvo más callada que en misa, muy compadecida del ganadero bien vestido, por el mal rato que estaría pasando.

—Ya ve usted, dos hermanos... ¡Y qué distintos!  
—Está visto que el toro y el melón como salen son.

El verdadero ganadero y su hermano estaban gozando sinceramente. Por primera vez el dueño de un toro disfrutaba con la mansedumbre del animal.

¿Será también manso el siguiente?

—Por supuesto!  
—¿Seguro?  
—¿Seguro servidor!  
—¿No es de la espuela?  
—¡Es... del *bocao*!  
En efecto; el cuarto; además de malo, salió *titiritero* y saltó al callejón dieciséis veces... ¡Menudo *festival* se armó!

Aprovechando un momento oportuno, el hermano dijo a gritos *pelao*:

—¿Por qué no nos saluda otra vez el ganadero?

Se oyeron grandes risotadas en el tendido y en seguida volvió aquél a la carga, aprovechando el viento favorable.

—¡A ver, señor! ¡Quitese la chaquetilla..., porque hace mucho calor!

Y como del éxito al fracaso hay sólo un paso, las gentes empezaron a tomarla con el *flamenco*, al cual no se le ocurrió mejor cosa que decir:

—¿Conste que yo no soy el ganadero!... Lo de antes fué una broma.

—¡Mentira cochina!  
—¡Trapacero! ¡Cuentista!  
—¡Que le pongan la blusa de los garroteros!

El hombre, al principio, lo tomaba a risa; pero como la cosa se estaba poniendo muy seria, sus amigos le dijeron:

—¡Fulano! ¡No te entretengas!  
—¡Que el tren no espera!

Comprendiendo lo que querían decirle, el hombre se levantó de su asiento y se marchó del tendido entre silbidos, *piropos* y rechifla general.

—Este tío es más fresco que un amanecer en Rusia!

El hermano volvió a preguntar: ¿Cómo saldrán los dos últimos?

—Espero que, por lo menos, regulares.

—¿Querrás creer que casi lo siento?

Pues te confieso que a mí me da lo mismo blanco que negro...

Y al decir esto se tocaba el costado, poniendo la mano sobre la abultada cartera, como queriendo decir que el importe de los seis bichos estaba ya en el bote.

Luis FERNANDEZ SALCEDO







# Por los ruedos del MUNDO

## MOJIGANGA EN VISTA ALEGRE

El domingo, con el título de «Toros y castañuelas», se presentó un modesto espectáculo bufo-bailable taurino, del que no pasamos a ocuparnos con detención por encontrarlo impropio de un periódico profesional de la parte seria del toro.

Digamos únicamente que el novillero Alfonso Pérez mató un novillo, que el sobresaliente «Toledano» toreó bien con el capote y que lo demás fué el consabido clisé bufo-musical, del que cabe destacar la directora de la banda. Y ya es suficiente detalle para lo poco taurino que el espectáculo tenía.

## LA DE FERIA EN ANTEQUERA

En Antequera fueron lidiados el día 21 un novillo de Escobar para Angel Peralta, que cortó dos orejas, dió vuelta al ruedo y saludó desde los medios. Toros de doña Enriqueta de la Cova, mansurroneos. Antonio Bienvenida, palmas y deslucido. Cayetano Ordóñez, petición y vuelta y ovación. Carlos Corps, palmas y dos orejas, vuelta y salida a hombros.

## CORRIDA EN BAEZA

En Baeza y con buena entrada fueron lidiados un toro de Salvador Guardiola, al que cortó las dos orejas el rejoneador Peralta. Seis de Javier Moreno, en lidia corriente. Rafael Ortega, aplausos y oreja. Antonio Ordóñez, palmas y faena de alioño. Dámaso Gómez clava tres pares de banderillas; faena valiente; un aviso. En el sexto, aplaudido en banderillas y faena de alioño. Durante la lidia del quinto toro se escapó el sexto por la puerta del chiquero y sembró el pánico en el callejón, hasta ser de nuevo enchiquerado. No hubo heridos ni lesionados.

## LA FERIA DE SANTANDER

En Santander fueron lidiados toros de Sánchez Fabrés, blandos. Antonio Ordóñez, breve en el primero, al que mató de dos pinchazos y estocada. Al cuarto, lo muleteó bien, lo despachó de un pinchazo y una estocada y fué ovacionado.

Girón banderilleó superiormente a los dos suyos. En su primero se mostró confiado y torero con la muleta; acabó con una estocada y descabello y cortó las dos orejas. En el otro, faena breve y valiente; un pinchazo, estocada y descabello, y fué ovacionado.

Paco Mendes ejecutó una buena faena en el tercero para una estocada, y cortó las dos orejas. En el sexto, faena confiada, otra estocada y ovación de despedida.

## LA TERCERA DE BILBAO

En Bilbao, y con lluvia intensa caída desde el mediodía hasta poco antes de comenzar la tercera de Feria, se ha celebrado ésta. Estaba encharcado el ruedo, por lo que hubo que echarle gran cantidad de arena.

Buena entrada. Seis toros, de don Antonio Pérez. «Pedrés», faena breve y sin relieve, para igualar. Tres pinchazos, otros tres sin soltar y descabello. Pitos. El toro es pitado en el arrastre. En su segundo da varios derechazos y trasteo para igualar. Dos pinchazos, media y descabello. Pitos.

«Antofiete» da pases por la cara para un pinchazo, una casi entera y descabello. División de opiniones. En su segundo, naturales sin lucimiento, para media que basta. Silencio.

«Chicuelo II» torea cerquísima con la derecha y naturales, aguantando mucho. Ovación. Más faena adornada, muy valiente, para una entera. Petición de oreja y vuelta. En el otro da pases por alto, ceñidísimos, uno de pecho y derechazos, todo en terreno inverosímil. Ovación. Media estocada y descabello. Una oreja y dos vueltas al ruedo. Al toro se le da la vuelta al ruedo.

## NOVILLADAS EN MOMBELTRAN

En Mombeltrán se celebraron, los días 17 y 18, dos novilladas de feria. En la primera, novillos de García Sánchez, Emilio González Garzón, oreja. Miguel Temprano, vuelta.

En la segunda, con igual ganado, Emilio, oreja. José Luis González Garzón, orejas, rabo y pata y salida a hombros con su hermano Emilio. Miguel Temprano, ovacionado.

## LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Abarán se lidiaron novillos de González Atozano. Domingo España, una oreja. Andrés Hernando, cortó cuatro orejas y dos rabos. Salió a hombros.

En Albacete fué toreado ganado de Antonio García, poderoso, Francisco Navarro, ovación en uno y palmas en otro. Domingo Picaso («Bienvenida»), ovación en uno y oreja en otro.

En Alcobendas se corrieron novillos de Gabriel García Sánchez, regulares.

José Luis González Garzón, ovacionado en los dos. «Pirri II», vuelta en uno y palmas en otro.

En Almería se lidiaron reses de Pelayo Pelayo. «Carnicerito de Almería», vuelta en uno y oreja en otro. Guillermo Orozco, vuelta en los dos.

En Blanca (Murcia) fueron lidiados tres novillos

Corridas y novilladas por los ruedos de España. Corridas de toros en Portugal, Francia, Méjico y el Ecuador. «Litró» apadrinará a «Chamaco» en su alternativa. Huyen varios toros de Núñez al volcar el camión que los llevaba. Carteles de feria. Julio Aparicio y «Litró» aseguran que no han pleiteado con «Camará». Mejoría de los diestros «Jumillano» y Joaquín Bernadó, heridos gravemente el domingo pasado. Las corridas en el Oriente Medio, con los muchachos que llevó «Pedrucho de Eibar», han sido un éxito económico y de afición.

de Alberto González y uno de Lucas Martínez.

Domingo España, oreja en uno y palmas en otro. Andrés Hernando, dos orejas y rabo en sus dos.

En Cádiz se celebró el domingo un espectáculo cómico taurino con reses de Cruz, que dieron juego. En la parte seria actuó el novillero Rosemberg López Valenzuela, creador de la suerte de poner banderillas con la boca, y que reaparece en España después de larga estancia en América. Demostró desentrenamiento y al clavar un par de banderillas con la boca resultó cogido aparatosamente, y después, otras varias veces. Fué curado en la enfermería de una herida en el muslo izquierdo, otra en la axila derecha, otra en la lengua y erosiones y contusiones en el dorso de la nariz y otras partes del cuerpo. Pronóstico menos grave.

En Córdoba fué lidiado ganado de Joaquín Natera, bravos.

Rafael Fuentes, ignorante y voluntarioso. Vicente Tito, desconfiado. Palacios, palmas. Jaén, oreja.

En Orihuela se lidió ganado de Fermín Sanz, Josehillo Clavel, dos orejas en el primero y dos orejas y rabo en el otro. Manolillo, vuelta en uno y oreja en otro. Carlos Vidal, vuelta en los dos.

En Palma de Mallorca fueron corridos novillos de Juan Guardiola, buenos. Bartolomé Jiménez Torres, palmas en uno y pitos en otro. Antonio León, dos orejas en uno y oreja en otro. «Chiquilín», aplausos en su primero y pitos en el último.

En Piedralaves se lidió ganado de Enrique Abolín, buenos.

Vicente Alcalá, dos orejas.

En Sanlúcar de Barrameda fueron lidiados novillos de Carlos Núñez. Pepe Ordóñez, vuelta en uno y dos orejas y rabo en el otro. Pepín Jiménez, dos orejas en su primero y dos orejas en el quinto. Juan Antonio Romero, vuelta en sus dos.

En Santoña fueron lidiados novillos del marqués de los Altares. Manuel Cadenas, palmas en el primero y vuelta en el tercero. Sérvulo Azuaje, dos orejas y rabo en uno y dos orejas en el último.

En Sevilla, y en la Plaza de la Pañoleta, se dió una novillada económica. Cuatro novillos de Santa Coloma, regulares.

José Martínez, «Limeño», ovación y saludos, y faena magnífica para una estocada, saliendo empitonado. Pasó a la enfermería con fuerte conmoción. Curro Romero despachó al bicho. Aplausos.

Curro Romero, ovación, dos orejas y vuelta, y gran ovación, dos orejas, rabo y salida de la Plaza a hombros.

En la enfermería fueron asistidos: «Limeño», de fuerte conmoción cerebral, y Curro Romero, de un puntazo poco profundo en la región inguinal izquierda.

En Sevilla, y en la Plaza de la Maestranza, se celebró una nocturna, lidiándose reses de Guadalets. «Tuvio de Triana» mató dos novillos, mostrándose enterado con capa y muleta. Mató bien y fué ovacionado.

El francés Jean, de París, aplausos. El norteamericano Rubio de Boston, valiente, y dió la vuelta al ruedo.

«El Ciclón», alemán, realizó una excelente faena. Oreja.

El portugués Manuel Moison estuvo muy bien con la capa y banderillas y fué cogido en la faena de muleta. «Tuvio» despachó al novillo.

El coriano «Reglita», después de varios achuchones, se retiró a la enfermería, y despachó al novillo Jean, de París, que escuchó dos avisos.

El portugués Moison fué asistido de una herida contusa en la región inguinal de pronóstico menos grave.

En Tarazona de la Mancha se lidiaron novillos de Bernardino García Fonseca. Paquito Navarro, rejoneador, ovación. Murillo, oreja en uno y vuelta en otro. De la Torre, oreja en uno y ovación en el último.

En Villagarcía de Arosa fué lidiado ganado sin divisa, de buena estampa y casta. Ana Beatriz Cuchet, rejoneadora, vuelta al ruedo. José Matute, pitos en su primero y dos orejas y rabo en el otro. José Miró, pitos en uno. El último volvió al chiquero, porque era de noche, y ni Miró ni Matute lograron matarlo. Matute sufrió ligera conmoción.

En Zaragoza se corrieron novillos de la viuda de Arjol, malos. Abilio Langa, aviso en uno y palmas en otro. Curro Molina, palmas y pitos en uno y bronca en otro. Antonio Palacios, oreja en los dos. Tomás López, palmas y pitos en uno y aplausos en otro.

## NOVILLADA EN BOGARRA

En Bogarra, en la provincia de Albacete, se han lidiado en la mañana del 24, como es tradicional, cuatro novillos de Trias, bien presentados.

Bartasar Martínez hizo una buena faena a su primero, que mató de un pinchazo, media y descabello. Ovación. En su segundo estuvo valiente, para media estocada. Vuelta.

Manolo Soler, faena de castigo a su primero, para una estocada. Ovación. Bien en su segundo, para un pinchazo, media y descabello. Muchas palmas.

## TRES FESTIVALES

En Béjar se celebró el domingo un festival con novillos de González Villegas.

Florito Cáceres, rejoneador, aplaudido. Jaime Malaver, dos orejas y rabo. «Morenito de Caracas», ovacionado. Raúl Iglesias, ovación.

En Almorox se celebró un festival el día 18, con reses de Abad. Posada cortó orejas y rabo. Malaver, desafortunado. Enrique Vera, orejas. Los tres dieron la vuelta a hombros.

En Castro Urdiales se celebró el lunes el tradicional festival taurino de la Liberación. Reses de Encinas. Bernardino Landete a un manso le cortó oreja. Cayetano Ordóñez, orejas y rabo. Silveti, orejas y rabo. César Girón, orejas y rabo. Joselito Torres, vuelta, y Alipio Taberno, oreja. Aparicio banderilleó tres toros.

## FESTIVAL BENEFICO EN GUADARRAMA

Se ha celebrado en Guadarrama un festival taurino a beneficio de la Hermandad de San Francisco. Presidieron bellas señoritas, asesoradas por el competente aficionado don Valentín Álvarez. Lidiaron reses de Zuazo, que resultaron bravísimas, Pepe y Juan Bienvenida, que cortaron orejas y rabos. Presenció el espectáculo Antonio Bienvenida, que fué ovacionado. Bajó al redondel y puso banderillas, alternando con sus hermanos. El éxito de los lidiadores y del ganadero, señor Zuazo, fué notabilísimo.

## PALHAS EN VIANA DO CASTELO

En Viana do Castelo, con toros de Palha, mansos, fueron aplaudidos los rejoneadores Simao da Veiga y Joac Nuncio y los diestros Antonio dos Santos, muy valiente y ovacionado, y también Dámaso Gómez, que banderilleó bien y se lució con el capote, dando la vuelta al ruedo.



En la nocturna sevillana se disputaba una oreja de plata, que ganó Julio Sommerskamm, «El Ciclón Alemán», al que vemos recibir el trofeo de manos del alguacil (Foto Arenas.)



## CORRIDA EN DAX

En Dax (Francia), y con toros de Concha y Sierra, alternaron Julio Aparicio, «Pedrés» y «Antoñetes».

Julio Aparicio, que inició la faena en su primero después de que el animal recibió una sola puya y dos pares de banderillas, estuvo breve. Lo despachó de un pinchazo. Había realizado una faena a base de derechazos y un intento de torear al natural. La faena duró cuatro minutos. La presidencia concedió una oreja y el diestro dió la vuelta al ruedo con el trofeo. Parte del público protestó.

El otro también recibió sólo una puya. En la faena destacaron tres derechazos y dos naturales, así como varios pases de rodillas. La faena tuvo que ser breve porque el toro se caía. Mató de un pinchazo y media estocada.

El primero de «Pedrés» saltó al callejón. En la faena destacaron dos derechazos y dos naturales. Mató de una estocada. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Parte del público también protestó.

El quinto de la tarde volvió a saltar al callejón. No hubo faena y «Pedrés» mató de tres pinchazos y dos estocadas. Pitos.

«Antoñetes» trató de lucirse en su primero, débil de patas. Instrumentó tres derechazos y pasó la muleta a la izquierda para lograr dos naturales. Terminó de dos estocadas. Pitos.

El último de la tarde fué algo más bravo que los otros. Salió suelto de los caballos y llegó entero a la muleta. «Antoñetes» no pudo hacerse con él y mató de una estocada atravesada, cuatro pinchazos y un descabello. Oyó un aviso.

## LA TEMPORADA EN MEJICO

En Méjico se lidiaron el domingo novillos de Miguel Franco para Manolo Márquez, Joaquín Márquez y Rafael Bejarano.

Al iniciarse la corrida se desencadenó una fuerte lluvia y granizo, obligando a suspenderla durante veinticinco minutos.

Márquez cumplió con su primero, al que despachó de una estocada y descabello al segundo intento. En el otro estuvo mal. Mató de un pinchazo y dos medias estocadas.



El novillero cordobés Ramón Arranz recibe de manos del vicepresidente de la Peña Taurina una oreja de plata disputada en una novillada organizada en Córdoba por dicha Peña (Foto Ladis.)

Joaquín Márquez realizó una faena de temple al segundo, al que mató de dos estocadas. Cortó una oreja. Intentó torear al otro al natural, sin conseguirlo. Mató de una estocada.

Bejarano estuvo superior con el capote en el tercero, pero apenas cumplió con la muleta. Mató de una estocada. En el otro estuvo mal, y escuchó dos avisos.

La torera Juanita Aparicio lidió un novillo de Cero Gordo. Estuvo bien con el capote y superior con la muleta. Despachó al bicho de media estocada.

En Monterrey fueron lidiados el domingo novillos de Santacilla para Rubén Salazar, Eliseo Gómez, «el Charro», y Héctor Obregón.

Salazar estuvo valiente con el que abrió plaza, al que mató de una gran estocada, cortando dos orejas y el rabo. Muy bien en el cuarto, sobresaliendo en una serie de naturales. Lo mató de una estocada. Cortó las dos orejas.

Gómez sobresalió en el segundo, al que mató de un estocazo. Cortó las dos orejas y el rabo. Al quinto lo trasteó ceñido y lo mató de una estocada, cortando una oreja.

Obregón estuvo muy bien y cortó tres orejas y un rabo a sus enemigos.

En San Luis de Potosí el domingo, Antonio del Olivar despachó en una hora y tres cuartos seis novillos de Matancillas. Cortó una oreja en el tercero y escuchó una ovación en el sexto.

En Tijuana, Méjico, el domingo pasado se han lidiado toros de Yajay para Fermín Rivera y Alfonso Ramírez, «Calesero».

Rivera dominó al primero con un magnífico muleteo y terminó de una estocada. En el tercero estuvo superior con el capote y con las banderillas. Mató de un volapié y cortó las dos orejas y el rabo.

Ramírez despachó pronto al segundo, y en el cuarto hizo una faena artística, matando de una estocada. Cortó la oreja.

## CORRIDA EN CALI

CALI (Colombia).—Con toros de González torearon los «Morenos de Talavera», Emiliano de la Casa cortó una oreja. Pedro de la Casa estuvo valiente y «Morenito del Quindío» se lució en una faena de muleta.



Se ha celebrado en Sevilla una corrida nocturna internacional de novales, con ganado de Guadalets. Hicieron el paseillo Antonio Sánchez, «Tuvio», de Triana; Jean de París, francés; Porter Tuck, «Rubio de Boston», norteamericano; Julio Sommerskamm, «El Cielón Alemán»; Manuel Moison, portugués, y Antonio Kegia, «teglita», de Corta del Río (Foto Arenas.)

## CORRIDA EN QUITO

En Quito se celebró, en la Plaza de las Arenas, la primera corrida de la serie de miuras. Alternaron Paco Barona, de Quito, y los españoles Juan de Lucas y «Belmonteño III».

«Belmonteño III» se lució con la capa y estuvo bien en el primero, en el que perdió la oreja por estar desafortunado al matar. En el cuarto cumplió.

Barona toreó bien de capa y se lució con la muleta, para terminar de media estocada. Al quinto lo toreó por manoleínas y terminó de media estocada algo caída. Dió la vuelta al ruedo y saludó desde el tercio.

De Lucas se mostró muy valiente y salió empitonado sin consecuencias. Fué aplaudido en sus dos toros.

## LA TEMPORADA DE VENEZUELA

Parece ser que los empresarios de Maracay llevan muy adelantada la organización de los carteles. De tener éxito las gestiones que se realizan, figurarán en las combinaciones —todas con ganado de Guayabita—, además de César Girón, «Diamante Negro» y Josecito Torres, entre los venezolanos. De los españoles, Julio Aparicio, y para completar el cuadro, Dámaso Gómez y Carlos Corpas.

Probablemente comenzarán estas corridas el domingo 21 de noviembre, con las siguientes fechas y combinaciones:

Día 21: Julio Aparicio, César Girón y Josecito Torres.

Día 28: César Girón, «Diamante Negro» y Carlos Corpas.

Día 5 de diciembre: Julio Aparicio, César Girón y Dámaso Gómez.

Es muy posible que después de estas tres corridas se organice otra para el día 12 de diciembre.

En el revuelo del «se dice» de última hora, en los mentideros taurinos se empieza a hablar con insistencia de una gran temporada en el Nuevo Circo de Caracas, con la sólida base de César Girón y la de sus colegas Josecito Torres, «Chicuelo II» y, posiblemente, otro diestro español y el lusitano Francisco Mendes, de reciente alternativa.

De llevarse a cabo este proyecto, que caería admirablemente entre los aficionados, el organizador y empresario sería el conocido apoderado de toreros don Andrés Gago, cuyo prestigio en el mundillo de los toros está muy bien cimentado.—A. NAVARRO.

## CAPITULOS DE ACCIDENTES

En una novillada celebrada en la localidad de Pipa de Ebro, de la provincia de Zaragoza, con motivo de las fiestas, ha resultado cogido el novillero Ramón Parejo Membrives, natural de Córdoba y domiciliado en Barraca (Valencia). Presenta una herida con orificio de entrada y salida en el tercio inferior del muslo derecho, de pronóstico reservado. Fué trasladado al hospital Provincial de Zaragoza.

En Hornos de Segura, durante un festival taurino que se celebraba con motivo de las fiestas, se arrojó a la plaza un «espontáneo». Miguel Castro León, de cuarenta años, zapatero de Tranco de Beas, que fue cogido y volteado por las res y resultó con una pierna rota y otras heridas de pronóstico reservado.

En La Línea de la Concepción, durante la celebración de un espectáculo cómico-aurino, actuó en la parte seria el novillero madrileño Javier Inglés Botella, de diecisiete años, que muleteó con mucho estilo y fué ovacionado. En uno de los pases fué volteado anarrotosamente, y al caer se clavó el estoque en el vientre. Su estado es gravísimo. Ha sido trasladado al hospital de la Concepción.

En Córdoba, y en la finca «La Vega», propiedad del ganadero de reses bravas don Félix Moreno, penetraron en el cercado varios jóvenes, intentando torear. Pese al apercebimiento de los guardas, fué corneado por un toro Nicolás López López, de diecinueve años, causándole una cornada en la región anal, con dos trayectorias de doce centímetros de extensión. En estado grave fué trasladado al hospital Provincial, en donde fué curado de primera intención. En las últimas horas de la tarde su estado había mejorado, sin que haya desaparecido la gravedad.

## EL ESTADO DE LOS HERIDOS

En San Sebastián sigue el diestro «Jumillano» hospitalizado en la clínica de San Antonio, siendo atendido por el doctor Zumel. El torero pasó la noche del domingo bastante intranquilo, y de madrugada se le aplicaron calmantes, por lo que pudo conciliar el sue-

ño a ratos. «Jumillano» se mostró bastante animado durante la mañana del lunes, a pesar de la suma gravedad de su estado, y conversó en términos optimistas con el doctor Zumel y los demás médicos que atienden al herido. A mediodía, el doctor Zumel visitó nuevamente al diestro salmantino, practicándole un detenido reconocimiento y efectuándole varias radiografías.

Después de una consulta médica, que celebraron el lunes los doctores Gil Clemente e Hidalgo, de Madrid, ambos urólogos; el doctor Zumel, que le sigue el tratamiento; el doctor Celaya y el doctor Urutaran, se le han realizado a «Jumillano» unas exploraciones radiológicas de riñón y vías urinarias.

Dentro de la gravedad de su estado, el diestro ha iniciado una esperanzadora mejoría. Los doctores no han señalado plazo para su total restablecimiento, ya que las heridas recibidas son de notoria gravedad.

En Valencia, el diestro barcelonés Joaquín Bernadó, hospitalizado en la clínica Alameda, pasó la noche del domingo con relativa tranquilidad. En las primeras horas del lunes se quejaba de fuertes dolores, que le desaparecieron con calmantes, pudiendo dormir. Parece que no habrá necesidad de hacerle ninguna transfusión de sangre, como se creyó en un principio, y que, dada la contextura del diestro, mejorará con cierta rapidez.

El martes lo pasó sin grandes molestias, y sólo se esperan las horas precisas para levantarle la primera cura y después dictaminarán los médicos.

Por esta cogida el diestro pierde varias corridas: dos en Barcelona, en esta semana; la del próximo domingo, en Requena, y otras varias, así como la del 5 de septiembre para su presentación en Sevilla. No obstante, se espera que reaparezca dentro de unos veintidós días.

## ¿EL «LITRI», PADRINO DE «CHAMACO»?

Según ha declarado el apoderado de «Chamaco», dicho novillero tomará la alternativa el año que viene y se la dará el «Litri».

«Chamaco», en la plaza Monumental, ha toreado en el mismo coso seis novilladas seguidas, es decir, con una continuidad jamás vista en los anales taumáticos de España entera.

Añadió el apoderado de «Chamaco» que éste toreará cuatro novilladas durante las fiestas de la Merced. La alternativa la tomará, si no hay ningún tropiezo, el día de San Pedro, onomástica de don Pedro Balaña, en corrida patrocinada por el capitán general de la cuarta región, a beneficio de las viudas y huérfanos de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire. Miguel Báez, «Litri», su padrino de alternativa, hará su reparación en la feria de Valencia y luego seguirá toreando.

El mismo don Miguel Moreno ha dicho que están interrumpidas sus gestiones con la empresa de Madrid, aunque contactos directos no ha habido, sino a través de una tercera persona. «Yo pedí 400.000 pesetas y dos tardes seguidas entre semana. La cosa, por lo visto, no interesó, y lo dejamos en punto muerto.»

## PLEITO Y POLEMICA

La Agencia Efe, en su servicio del día 19, circuló la siguiente noticia, fechada en Caracas:

«Un tribunal de Caracas ha condenado al ex apoderado José Flores González, «Camará», al pago de la cantidad de 18.000 bolívares a los diestros españoles «Litri» y Julio Aparicio en concepto de compensación por supuestos honorarios cobrados por el apoderado y que no fueron entregados, al parecer, a los citados toreros.

Los dos diestros entablaron una acción judicial paralela ante la Magistratura del Trabajo de Madrid. La acción judicial de Caracas fué llevada a cabo por el doctor Mauri, en representación de los diestros españoles. Los toreros reclaman igualmente 180.000 bolívares a «Camará» por otros conceptos. Será enviada a España copia certificada de la sentencia mencionada.»

Con este motivo, el apoderado del diestro Julio Aparicio remitió a los periódicos la siguiente carta abierta:

«Sin perjuicio de las manifestaciones que don José Flores, «Camará», crea oportunas, en uso de su derecho y defensa de su honorabilidad, que nosotros en particular, y todo el mundo de la profesión tenemos por intachable, me apresuro a desmentir, en nombre de mi hijo Julio Aparicio, y como apoderado suyo y por su encargo, la noticia publicada en el periódico de su digna dirección, facilitada por la Agencia Efe, falsamente informada desde Venezuela.





José Luis Alcalá fué herido en el muslo izquierdo por un novillo durante una corrida en Pedro Muñoz, y también se repone con rapidez en el Sanatorio (Foto Zurita.)



Mario Carrión, herido en la Plaza de Madrid, convalece rápidamente en el Sanatorio de Toreros, donde sigue haciendo por la vida con toda eficacia. Lo celebramos (Foto Zurita.)

Ni mi hijo Julio ni «Litri» —como también lo aseverará— han entablado, en parte alguna, ninguna acción contra el señor Flores, ni paralela con la Magistratura del Trabajo ni aparte de ella. Ni tienen acerca del señor Flores otra cosa que reconocimiento a su honradísima y acertada administración artística y económica.

A lo que esta información tendenciosa se debe es, seguramente, a habilidades del empresario de Maracay (Venezuela), condenado y embargado aquí por la Magistratura del Trabajo, para continuar esquivando el pago de las corridas que debe a «Litri» y Aparicio.

Espero de su caballerosidad que publique esta carta para desmentir rotundamente el texto aparecido en su importante diario, bajo el título «Acción judicial de dos toreros contra un apoderado».

Por su parte, «Litri» envió al periódico «Odiel» una carta que dice, entre otras cosas:

«Es totalmente inexacto que yo haya reclamado a don José Flores la cantidad de 180.000 bolívares ni ninguna otra, por cuanto el indicado señor Flores liquidó sus cuentas conmigo a plena satisfacción. De otro lado, es igualmente falso que el señor Mauri haya obrado en mi representación, porque jamás se la conferí, siendo lo más cierto que, por no habernos satisfecho los honorarios de las corridas que toreamos en Maracay (Venezuela) los días 4 y 11 de marzo de 1951, el aludido señor Mauri fué demandado por mi madre y por el padre de mi compañero Julio Aparicio ante la Magistratura del Trabajo de Madrid número 5, la cual, en sentencia de 21 de abril de 1951, condenó a dicho señor, que dice llevar nuestra representación ante los Tribunales de Caracas, a que nos pagara 48.000 dólares, con cuyo motivo se embargaron al mismo un coche y otros muebles que, naturalmente, no alcanzaron la suma declarada en la condena.»

#### CARTELES DE TOROS

Los carteles de Albacete para las Fiestas de septiembre han quedado ultimados como sigue:

Día 10: Toros de Galache para Ordóñez, «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 11: Toros de Buendía, antes Santa Coloma, para Girón, Montero y «Chicuelo II».

Día 12: Toros de Martínez Elizondo para «Antoñetes», «Pedrés» y Montero.

Día 13: Novillos de Pérez de la Concha para Mario Carrión, Fermín Murillo y «Chamacos».

El día 14 se celebrará un festival taurino.

El cartel de toros para las fiestas de Aranda de Duero ha quedado ultimado definitivamente como sigue:

Día 12 de septiembre: Novillos de Juan José Cruz, de Sevilla, para Jaime Bravo, de Méjico; Pedrosa y Pedrito Calvo.

Día 13: Novillos de Amador Santos, de Salamanca, para Chacarte, «el Turia» y Orive.

En Ecija, los carteles de la próxima Feria de San Mateo han sido confeccionados de la siguiente manera:

Día 21 de septiembre: Toros de Guardiola para «Pedrés», César Girón y Jiménez Torres, que tomará la alternativa.

Día 22: Novillos de Carlos Núñez para Mario Carrión, «Chamacos» y otro aún no determinado.

En Granada, los novilleros de la localidad Rafael Mariscal y Miguel Montenegro, alejados desde hace tiempo de esta Plaza, actuarán probablemente dentro de poco en la misma.

A tal efecto se proyecta para el 12 de septiembre un festejo con novillos de Carlos Núñez, en el que intervendrán Mariscal, Montenegro y, posiblemente, el malagueño Manolo Segura.

El 10 de octubre lidiarán ganado de Benítez Cubero los diestros Mariscal y «Chamacos», y el tercer puesto será ocupado por Montenegro o Segura, el que de los dos tenga mejor actuación en la novillada anterior.

En Logroño, la Empresa subarrendataria de la Plaza, constituida por el señor Martínez Elizondo, ha facilitado el programa de las corridas de San Mateo, que es el siguiente:

Día 21 de septiembre: Toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Antonio Ordóñez, «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 22: Toros de Félix Moreno (Saltillo) para «Jumillano», César Girón y «Antoñetes».

Día 23: Novillos de Joaquín Buendía (Santa Coloma) para Mario Carrión, Manolo Zerpa y «Chamacos».

Día 24: Festival taurino.

En Loja, y después de un paréntesis de más de veinte años sin celebrarse festejos taurinos, se darán novilladas en una Plaza portátil que se está instalando. El 29 de septiembre habrá una novillada con picadores, en la que actuarán la rejoneadora Marimén Ciamar y los diestros Montenegro y Galdeano. Para el día 30 se quiere organizar otra novillada sin picadores, para la que está contratado Currito Martínez.

En Melilla ha quedado ultimado el programa taurino de las fiestas anuales en honor de la Patrona de Melilla. Nuestra Señora de la Victoria.

El domingo día 5 de septiembre se celebrará una novillada con ganado de José Escobar, de Sevilla, para los diestros Miguel Montenegro, Manolo Segura y Joaquín Sánchez Quinito.

El 5 de septiembre, en Palma de Mallorca, está anunciada la llegada de una Escuadra de la Flota de los Estados Unidos. Con este motivo se celebrará en honor de las tripulaciones una corrida de toros con ganado de Galache para José María Martorell, «Josefillo de Colombia» y Victoriano Posada.

#### SANCIONES GANADERAS

En San Sebastián, el director general de Seguridad ha impuesto las siguientes sanciones por falta de pago de los toros lidiados en las corridas de abono: al ganadero don Clemente Tassara, por la corrida lidiada el día 14, 22.000 pesetas de multa; al ganadero don Fermín Bohórquez, por la corrida del día 15, 11.900, y don J. Cobaleda, por la del día 16, 33.000 pesetas.



En Becerri de la Sierra se ha celebrado una becerrada entre los veraneantes, que se divertieron en una improvisada placita. Presidió la fiesta taurina el veterano ex matador de toros Domingo Uriarte, que aparece en el centro de la foto (Foto Cervera.)

#### HUYEN CINCO TOROS DE NÚÑEZ

En las proximidades de Torreperogil, en la provincia de Jaén, volcó un camión que transportaba toros de Carlos Núñez. Un coche particular, conducido por don Ignacio Soria, que pasó por aquel lugar, se detuvo para prestar auxilio a los heridos del camión; pero los toros, que se habían salido de sus cajones destrozados, arremetieron contra el señor Soria y un sobrino de éste, así como contra el mayoral, que fué el único que en principio pudo ser rescatado. Escudándose en el automóvil y el camión, pudieron por fin huir de los toros, dirigiéndose a Torreperogil. Desde este punto salieron voluntarios para auxiliar a los restantes heridos y ver de capturar a los cinco toros que escaparon por la carretera. Fueron movilizadas todas las fuerzas de la Guardia Civil de los puestos de Torreperogil, Villacarrillo y Sabiote, en dirección a cuyos términos municipales escaparon los cinco toros después de salir de sus cajones.

El hecho ocurrió en el kilómetro 163 de la carretera general de Córdoba a Valencia. Al llegar a una curva muy cerrada que existe en dicho lugar, el camión volcó y dió dos vueltas de campana.

El mayoral y los mecánicos presentaban algunas heridas de carácter leve, de las que fueron asistidos en el hospital de San Lorenzo, de Villacarrillo, donde se trasladaron más tarde.

Inmediatamente comenzó la persecución de los toros huidos. Uno de ellos se metió en una finca sita en el término de Ubeda, teniendo necesidad la Guardia Civil de acercarse allí en un tractor, al que acometió el animal, y al cual se consiguió dar muerte de varios disparos. Los otros cuatro bichos penetraron en varias fincas más, sembrando el consiguiente pánico, y más tarde siguieron huyendo por los campos. Después de tres horas de persecución, los astados han podido ser localizados por la Guardia Civil. Uno de los toros se halla aislado, y los otros tres, juntos, y todos ellos se encuentran por las proximidades de Sabiote. El vecindario del pueblo está alarmadísimo y encerrado en sus casas, con gran perjuicio para sus intereses, toda vez que muchos de ellos no han tenido tiempo ni para recoger el ganado.

El mayoral de la ganadería de don Carlos Núñez ha logrado reunir varios cabestros, con los que trata de arrojar a los toros huidos y trasladarlos a una próxima Plaza de toros, con el fin de encherarlos de nuevo, y de esta forma, poderlos salvar.

Según noticias de Sabiote, el labrador de setenta y dos años Juan Hurtado Medina ha resultado corneado por uno de los toros huidos cuando se encontraba trabajando en una huerta de su propiedad, sin que ninguno de sus familiares ni vecinos pudieran acudir en su defensa. Cuando el toro se apartó del lugar, el anciano fué recogido y trasladado urgentemente a una clínica de Torreperogil, donde fué asistido de las diversas heridas que sufre de pronóstico grave.

#### TOROS EN ORIENTE

Ha llegado a Barcelona el empresario griego señor Papayanu, que ha llevado al Oriente Medio a los toreros españoles que dirige «Pedrucho de Elbar». El señor Papayanu manifestó que el éxito ha sido tan grande que ha decidido venir a España para preparar la temporada taurina de 1955 en el Oriente Medio. Piensa llevar diez cuadrillas completas de toreros y estudia la posibilidad de hacerlo incluso con picadores.

Está contento del balance económico de las corridas celebradas hasta ahora. Cuando se celebró la primera en Beirut llevaba gastadas 1.750.000 pesetas. El promedio de recaudación ha sido de unas diez mil libras esterlinas. Igual en el Líbano que en Egipto, las contrabarreras cuestan 300 pesetas, 200 los tendidos y 50 las localidades más baratas.

Entre Beirut, El Cairo y Alejandría se han celebrado ocho corridas, faltando dar una en Estambul, cuatro en Esmirna, tres en Ankara y de diez a quince en Damasco.

Luego se celebrarán cuatro corridas en Atenas, una en Salónica, cuatro en Bagdad, una en Mosul y otra en Basora. El señor Papayanu terminó diciendo que el clamor entusiasta que ha despertado la Fiesta nacional española en El Cairo es de magnitud incomparable.

#### CARLOS CORPAS

De acuerdo con la actuación de este diestro en la Plaza de Bayona (Francia) el día 15 de agosto, procede hacer constar que en su primer toro obtuvo un grandioso triunfo, por lo que le fueron concedidas las dos orejas, y en su segundo fué largamente ovacionado.

Al haber sido omitido en la información dada los trofeos concedidos, se hace esta rectificación en honor a la verdad.

#### MARIO CARRION, MEJORA

El popular diestro sevillano, que fué herido en la Monumental de Madrid el pasado domingo y trasladado al Sanatorio de Toreros, se encuentra muy mejorado, habiéndosele quitado ayer el tubo de drenaje. Carrión, que pierde por este percance tres novilladas, saldrá del Sanatorio el sábado para reanudar su temporada en Daimiel, el próximo día 2.



Ha sido bautizado en la parroquia de Nuestra Señora la Mayor un hijo del buen banderillero Agustín Boto, «Regaterín». Apadrinaron al recién nacido doña Irene Martínez de Céspedes, nieta del picador «Agujetas», y el matador de toros Jaime Marco, «el Choni». Se le impusieron los nombres de Jaime Agustín. Enhorabuena a los venturosos padres





# Consultorio Taurino

V. P.—Valencia. La grave cogida del banderillero Alfredo David en Cuenca ocurrió el día 5 de septiembre del año 1927. El causante fué un toro de Santa Coloma, y la herida consistió en una cornada en una pantorrilla.

T. N. S.—Málaga. En la corrida efectuada en Madrid el día 16 de julio del año 1925, a beneficio de la Asociación de la Prensa, el espada Luis Freg confirmó al «Niño de la Palma» (padre) la alternativa que éste había tomado en Sevilla. El toro de la cesión al serle confirmado el doctorado se llamaba «Solimán» y pertenecía a los herederos de don Vicente Martínez; con los dos expresados matadores alternaron Nicanor Villalta y «Litri» (Manuel), y el galardón de la oreja de oro que había de concederse por votación al matador que realizase el trabajo más notable le fué otorgado al referido «Litri», previo escrutinio celebrado el día 27 del mismo mes.

En todo lo expresado se hallan las respuestas de todas las preguntas formuladas en su carta.

L. D. Béziers (Francia). No hay leyes ni reglas que obliguen a un espada a pasar de muleta a todos los toros antes de estoquearlos. Para amoldar la cabeza de las reses y corregir los defectos o resabios que éstas lleven al último tercio fué para lo que dicho engaño se inventó. Puede salir algún toro de tan difíciles condiciones de lidia que sea imposible darle un solo pase, como los hay que no admiten una sola vara o que no pueden ser banderilleados por la cara, por lo que hay que clavarles los palos a traición, que no otra cosa es banderillar a la media vuelta. En un toro así está explicado y se puede tolerar que el matador encargado de estoquearlo lo haga sin haber pasado de muleta, aunque la verdad es que en los actuales tiempos son muy raros los astados que ofrezcan tantas dificultades.

Lo que no puede, o no debe, hacer un matador es descabellar a un toro sin haberle dado antes alguna estocada, según previene el artículo 93 del vigente Reglamento.

Sufren un gran error los que piensan que hay algo legislado respecto al número de pases de muleta que se han de dar como minimum en una faena.

El matador está obligado a estoquear sus toros en la forma que su valor y sus conocimientos le permitan, y el presidente solamente puede multar cuando se falte al Reglamento o se desobedezca una orden de su autoridad.

P. C. Tarragona. Cayetano Ordóñez Araújo, «Niño de la Palma» (hijo), tomó la alternativa en Ronda el 6 de septiembre de 1946. Se la otorgó «Morenito de Talavera».

Antonio Caro, en Valencia, el 6 de mayo de 1948, de manos de «Parrita».

Manuel Carmona Bazán, en Sevilla, el 9 de abril de 1950, otorgada por Paco Muñoz.

Y Octavio Martínez, «Nacional», en Vista Alegre (Carabanchel), el 8 de mayo de 1952, de manos del mencionado «Niño de la Palma».

F. A.—Madrid. No, señor; Saturnino Frutos «Ojitos», el maestro de Rodolfo Gaona, no fué matador de toros. Nació en un pueblo de esta provincia de Madrid, llamado Fuente el Saz, el año 1855; probó a matar novillos por los años 1877 a 1878; se hizo más tarde banderillero y toreó a las órdenes de «Lagartija», Ángel Pastor y «Frascuelo», y no



debe extrañar usted que habiendo sido banderillero, y antes un modesto matador de novillos, pudiera instruir a los que aspiraban a ser matadores de toros, pues fué hombre inteligentísimo en achaques de su profesión, como ocurrió hace más de cien años con el famoso «Capita» (el tuerto), banderillero igualmente, que fué maestro de algunos que llegaron a ser grandes figuras como espadas. Dicho Saturnino tuvo dos hermanos, Martín y Remigio, también banderilleros, y murió en Guadalupe (Méjico) víctima de un cáncer el 24 de octubre del año 1913.

P. S.—Santander. Los matadores de toros venezolanos en la actualidad son los siguientes:

Luis Sánchez Olivares, «Diamante Negro», con alternativa otorgada por Paco Muñoz en Granada el 29 de septiembre del año 1948.

Alf Gómez y Toro, doctorado por Lorenzo Garza en la capital de Méjico el 20 de febrero de 1949.

Eduardo Antich y Ramos, a quien dió la alternativa Curro Caro en Colmenar Viejo el 28 de agosto de 1950.

Juan Flores, «Brillante Negro», que recibió los trastos en Barbastro, de manos de Rafael Llorente, el 8 de septiembre del mismo año 1950.

Oscar Martínez y Natera, con alternativa del 14 de octubre de dicho año 1950, concedida por Paco Muñoz en Oviedo.

Alberto Rojas, o Tomás Alberto Rojas, o Tomás Ortiz Rojas, o como se llama, apodado «Morenito de Caracas», a quien Antonio «Bienvenida» entregó los avíos de matar el 23 de septiembre de 1952 en la plaza de Tarragona.

César Antonio Girón y Díaz, doctorado el 28 de septiembre del mismo año 1952 por Carlos Arruza en Barcelona.

Y José Vicente Torres Bello (Joselito Torres), a quien dió el ascenso Rafael Ortega en Zaragoza el 14 de octubre del repetido año 1952.

B. S.—Madrid. La corrida celebrada en Aranjuez el 30 de mayo de 1904 la torearon Mazzantini y «Quinito» y se lidiaron en ella seis

toros del duque de Veragua. Mazzantini mató aceptablemente a los toros primero y tercero, pero con el quinto perdió los papeles y su trabajo dejó mucho que desear. Y cuanto a «Quinito» no se lució con los toros segundo y sexto, pero en cambio se portó superiormente con el sexto.

El mortal percance del picador Manuel Calderón en dicha plaza de Aranjuez ocurrió el 30 de mayo del año 1891, el toro causante llevaba por nombre «Lumbrero» y pertenecía igualmente a la ganadería de Veragua.

P. P.—La Coruña. Sí, señor, contra lo que usted supone, podemos darle los carteles de las corridas efectuadas en Panamá durante el invierno de 1915-1916, si corridas pueden llamarse unos espectáculos en los que alternaban matadores de toros con novilleros de escasa significación, no intervenían picadores y a veces se lidiaban reses sin casta.

Vaya usted tomando nota:  
Día 4 de noviembre de 1915: «Camisero» y «Capita», ganado de Espinosa.

Día 2 de enero de 1916: «Manolete II» y Pedro Espejo, reses de la misma procedencia.

Día 9 del mismo mes: «Manolete II» y Manuel Sagasti, astados del mismo Espinosa.

Día 16: «Manolete II» y Pedro Espejo, reses del mismo dueño.

Día 13 de febrero: Antonio Rivas, «Moreno de San Bernardo» y Espejo, reses de procedencia desconocida.

Día 27: «Bienvenida» y el peruano Atilio Cerruti, astados de La Calzada.

Día 5 de marzo: «Bienvenida» como único matador y toros del conabido Espinosa.

Y día 12 de marzo: Pedro Espejo y «Carbonero», cuatro bichos de ignorado dueño.

J. A.—Zaragoza. Fué el 19 de octubre del año 1922 cuando se celebró en esa plaza la novillada a que usted quiere referirse; la torearon «Morenito de Zaragoza», Fuentes Bejarano, Martín Agüero y Mariano Carrato y se lidiaron reses de Fernando Villalón y de Cándido Díaz, seis y dos, respectivamente. Al intentar Fuentes Bejarano el descabello, saltó al tendido el estoque e hirió en la frente al espectador Maximino Carnicero y en la oreja izquierda a Félix Pallarés.

A. M.—Barcelona. Manolo Granero toreó por última vez en esa ciudad el 2 de abril de 1922, en Las Arenas, con «Chicuelo» y Marcial Lalanda y toros de Concha y Sierra.

T. V.—Madrid. En efecto, se hace usted un lío más que regular. El primitivo «Dominguín», el primero que llevó este apodo, era natural de Madrid y había sido aprendiz de cerrajero. No, señor, no residió en el barrio de Argüelles, sino en el muy castizo de la Cava Baja. El de Argüelles era Tomás Fernández Alarcón, «Mazzantinito». El referido «Dominguín» no tomó la alternativa en Tetuán, sino en la misma plaza de Madrid, el 28 de octubre del año 1898, de manos del cordobés Rafael Bejarano, «Torerito», en una corrida de Beneficencia cuyos otros matadores fueron «Lagartijillo» y «Bombita» (Emilio).

Los toros eran de Ibarra. No, señor, no pensaba retirarse al sufrir en Barcelona su percance mortal el 7 de octubre de 1900, pues solamente llevaba actuando dos temporadas como matador de toros y entonces no se retiraban los toreros tan pronto como hoy.

**LA DIGNIDAD DE MANUEL DOMINGUEZ**

Manuel Dominguez sufrió, retrado ya, enfermedades y quebrantos que le dejaron en una situación económica nada envidiable, y el Circulo de Labradores de Sevilla trató de organizar una corrida a su beneficio.

Pero teniendo en cuenta la susceptibilidad del señor Manuel, se comisionó a un amigo para darle cuenta de lo que se proyectaba.

Y el viejo ex matador de toros hubo de manifestarle:

—Dígalas a esos señores que les agradezco mucho sus buenos deseos, pero que todavía no pido limosna, y que si me viera en la necesidad de hacerlo, tengo el valor necesario para ir a la calle de las Serpes y pediría, porque yo no seré nunca gravoso a nadie.



